

UCLV
Universidad Central
"Marta Abreu" de Las Villas



FCS
Facultad de
Ciencias Sociales

TRABAJO DE DIPLOMA

Título: Propiedades psicométricas del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED) en deportistas de Villa Clara

Autora: Sheila Rodríguez Tejeda

Tutoras: Dr. C. Evelyn Fernández Castillo

Dr. C. Yanet Pérez Surita

UCLV
Universidad Central
"Marta Abreu" de Las Villas



FCS
Facultad de
Ciencias Sociales

DIPLOMA THESIS

Title: Psychometric of the Psychological Inventory of Sports Execution (IPED) in athletes from Villa Clara

Author: Sheila Rodríguez Tejeda

Tutoras: Dr. C. Evelyn Fernández Castillo

Dr. C. Yanet Pérez Surita

Santa Clara/2021

Este documento es Propiedad Patrimonial de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, y se encuentra depositado en los fondos de la Biblioteca Universitaria “Chiqui Gómez Lubian” subordinada a la Dirección de Información Científico Técnica de la mencionada casa de altos estudios.

Se autoriza su utilización bajo la licencia siguiente:

Atribución- No Comercial- Compartir Igual



Para cualquier información contacte con:

Dirección de Información Científico Técnica. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Carretera a Camajuaní. Km 5½. Santa Clara. Villa Clara. Cuba. CP. 54 830

Teléfonos.: +53 01 42281503-1419

Dedicatoria

Este trabajo va dedicado a toda mi familia, sin distinciones, por estar siempre cuando lo necesito, por nunca poner excusas para brindarme su apoyo incondicional, y sobre todo por creer siempre en mi potencial.

Agradecimientos

Doy gracias en primer lugar a mis abuelos, por acompañarme fielmente en cada etapa de mi vida, sentir cada logro mío como propio, apoyarme en los momentos buenos y aún más en los malos.

A mis padres, por guiarme juntos desde su separación y apoyarme en los momentos cruciales que más significado tenían para mí.

Agradezco especialmente a mis tutoras Yanet y Evelyn, por la sencillez, humildad, cariño y profesionalidad de ambas reflejado a través de cada sugerencia y explicación; por hacer de este ejercicio final una experiencia grata.

A todos mis compañeros de aula, porque a pesar de nuestras diferencias hicieron posible que la vida universitaria fuera un mar de aprendizajes personales que me llevo para el resto de la vida; pero en especial a Yuna, Eli, Helen y Estefany por compartir noches de desvelo y hacer de mí su amiga.

A mi novio, por ser esa persona genial que me ha acompañado durante estos cinco años de la carrera, por ser mi amigo y psicólogo personal, por ser un ejemplo de superación para mí y por tratar que cada día sea mejor que el anterior.

A todos, muchas gracias.

Resumen

La presente investigación asumió como objetivo la exploración de las propiedades psicométricas del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED) en una muestra de deportistas de Villa Clara. Se realizó un estudio instrumental asumido desde el paradigma cuantitativo de investigación con un alcance exploratorio-descriptivo. La selección de la muestra se realizó partiendo de un muestreo no probabilístico que incluyó a 122 deportistas estudiantes de la EIDE provincial distribuidos en 10 modalidades deportivas. Para la adaptación lingüística y cultural del IPED al contexto cubano se contó con el juicio de especialistas, y para el procesamiento de los datos se empleó el paquete estadístico SPSS v.25.0. Como procedimientos se llevó a cabo el análisis factorial exploratorio con rotación Varimax, el análisis de confiabilidad mediante la técnica alfa de Cronbach, y pruebas no paramétricas como la prueba de Kruskal-Wallis y de Mann-Whitney.

A partir del análisis realizado se obtuvo la primera versión del IPED adaptada al contexto cubano. El análisis factorial exploratorio reveló una estructura preliminar compuesta por 4 factores que explican gran parte de la varianza. La fiabilidad del instrumento en general fue adecuada ($\alpha=0.81$). Por otro lado, las habilidades psicológicas de ejecución deportiva identificadas según la nueva estructura factorial, evidenciaron diferencias significativas entre algunos deportes y el sexo, no ocurriendo así con la edad y los años practicando. Finalmente quedó elaborada una propuesta del manual de uso del IPED adaptado al contexto cubano.

Palabras clave: habilidades psicológicas, ejecución deportiva, Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva, análisis factorial, confiabilidad, adaptación cultural.

Abstract

The objective of this research was to explore the psychometric properties of the Psychological Inventory of Sports Execution (IPED) in a sample of athletes from Villa Clara. An instrumental study assumed from the quantitative research paradigm with an exploratory-descriptive scope was carried out. The selection of the sample was carried out based on a non-probabilistic sampling that included 122 student athletes from the provincial EIDE distributed in 10 sports modalities. For the linguistic and cultural adaptation of the IPED to the Cuban context, the judgment of specialists was counted on, and the statistical package SPSS v.25.0 was used for data processing. What in the procedures, exploratory factor analysis with Varimax rotation, reliability analysis using Cronbach's Alpha technique, and non-parametric tests such as the Kruskal-Wallis and Mann-Whitney tests were carried out.

From the analysis carried out, the first version of the IPED adapted to the Cuban context was obtained. The exploratory factor analysis revealed a preliminary structure composed of 4 factors that explain a large part of the variance. The reliability of the instrument in general was adequate ($\alpha = 0.81$). On the other hand, the psychological skills of sports performance identified according to the new factorial structure, showed significant differences between some sports and gender, not happening with age and years practicing. Finally, a proposal for the IPED user manual adapted to the Cuban context was prepared.

Keywords: psychological skills, sports performance, Psychological Inventory of Sports Performance, factor analysis, reliability, cultural adaptation.

Índice

Introducción	1
Capítulo I Marco Teórico	8
1.1 La ejecución en el contexto deportivo	8
1.1.1 El componente psicológico de la ejecución deportiva	12
1.1.2 Un acercamiento a la evaluación de la ejecución deportiva.....	16
1.2 Fundamentos del IPED.....	18
1.3 Validación de instrumentos	25
1.3.1 Tipos de validez.....	30
1.3.2 Validación de constructo.....	31
Capitulo II Marco metodológico.....	36
2.1 Paradigma de investigación.....	36
2.2 Diseño de investigación.....	37
2.3 Descripción de las etapas de investigación.....	37
2.4 Población y muestra.....	39
2.5 Descripción del instrumento empleado	40
2.6 Definición conceptual y operacionalización de variables	41
2.7 Procedimientos.....	43
2.8 Ética en la investigación.....	44
Capitulo III Análisis de resultados	46
3.1 Ajuste lingüístico y cultural del IPED.....	46
3.2 Análisis preliminar de las propiedades psicométricas del IPED en una muestra de deportistas villaclareños	49
3.2.1 Análisis de la estructura factorial del instrumento	49
3.2.2 Análisis de la fiabilidad del instrumento	54
3.3 Caracterización de las habilidades psicológicas de ejecución deportiva atendiendo al modelo factorial de cuatro dimensiones del IPED.....	55
3.4 Discusión de resultados.....	58
3.5 Propuesta del manual “Adaptación cubana del IPED”	62
Conclusiones.....	73
Recomendaciones	74

Introducción

La psicología del deporte es un área de especialización de la psicología y forma parte de las ciencias aplicadas al deporte. Se ha desarrollado de forma importante en el siglo XXI, debido al interés creciente de la sociedad por encontrar respuestas a sus problemas y por el avance que se ha logrado en el conocimiento del comportamiento humano y la forma de controlarlo en beneficio de las personas y de los deportistas.

En la actualidad, la psicología del deporte ha cobrado una especial relevancia, centrándose en el análisis de los factores y procesos psicológicos que se dan en el deportista, durante momentos de entrenamiento, precompetitivos o de la propia competición (Castro, 2018; Hernández-Mendo, Morales-Sánchez, y Peñalver, 2014; Massuça, Fragoso, y Teles, 2014). La mayoría de los deportistas y entrenadores, han atribuido gran parte del éxito en el mundo del deporte a factores mentales (Fuentes, 2018; Limonte, 2019; López-Gullón y Torres-Bonete, 2012; Ríos, Pérez, Fuentes, y De Armas, 2019; Truan, Crispin, García, y Martínez, 2020; Valencia, 2019).

Los pioneros en la búsqueda del perfil psicológico ideal de rendimiento de los deportistas fueron Ravizza (1977) y Loehr (1986a) que dedicaron su labor a indagar, desde la perspectiva del propio atleta, cuáles eran aquellos sentimientos, emociones, o pensamientos que los acompañaban en las mejores de sus ejecuciones. En este sentido, el interés por el estudio del perfil psicológico de los deportistas ha seguido aumentando independientemente del paso de los años, y es que no son pocos los trabajos que han demostrado que los deportistas con mayor fortaleza mental se caracterizan por la alta motivación, la regulación de sus procesos emocionales, la confianza en sus habilidades y la capacidad para mantenerse focalizado en la tarea (López-Cazorla, Reigal, Hernández-Mendo, y Morales-Sánchez, 2015; López-Gullón y

Torres-Bonete, 2012; Mohammadzadeh y Sami, 2014; Olea, 2020; Palmi y Riera, 2017).

Precisamente, la diferencia que hay entre deportistas que son similares en sus capacidades físicas y técnico – tácticas, reside en el aspecto psicológico, los mejores deportistas parecen controlar sus emociones y cogniciones más efectivamente y apropiadamente frente a los retos a los que se enfrentan (Salvo, 2014; Valdivia, 2016).

Por tanto, es evidente que, tanto en la ejecución como el rendimiento deportivo, el perfil psicológico se compone de habilidades y atributos que poseen los deportistas y que mediatizan cada una de sus ejecuciones. En la literatura se recoge una experiencia cubana donde son entrenadas también habilidades psicofísicas para atenuar las molestas sensaciones somáticas que refería el deportista (González, Ordoqui, Pineda, y Estrada, 2013). De ahí que, el estudio del estado actual de estas habilidades psicológicas y con ello poder diseñar e implementar programas de entrenamiento, constituye una ardua labor en el deporte de alto rendimiento.

La complejidad de las habilidades psicológicas se puede notar en la diversidad de instrumentos que se han presentado para su diagnóstico en el marco de la ejecución deportiva y del rendimiento deportivo exitoso, todo ello a partir de distintos modelos teóricos (Fernández, Fernández, y Mielgo, 1999; Gimeno, Buceta, y Pèrez-Llanta, 2001; Hernández-Mendo, 2006; Loehr, 1986a; Serrato, 2006, 2009). Según Hernández-Mendo (2006), en medio de este contexto, la evaluación de habilidades y destrezas psicológicas en deportistas, se ha presentado como uno de los grandes problemas profesionales en la psicología del deporte causado por la falta de instrumentos validados y confiables.

Frente a esta dificultad, investigadores como Reyes, Raimundi, y Gómez (2012) han realizado estudios con escalas que no se han aceptado en la comunidad científica por no estar adaptadas al contexto sociocultural de la población objeto de estudio. A pesar de que los

resultados en dichas investigaciones fueron reveladores, no cabe duda que pueden estar sesgados por las características socioculturales particulares de los sujetos.

Esto se debe a que los constructos psicológicos son construcciones histórico-sociales, infundidas en una cultura que les imprime significados únicos. Por este motivo, no es posible extrapolar a un contexto el uso de una escala construida y validada en otra cultura (Callegaro, Figueiredo, y Ruschel, 2012; Corral, 2009; Muñiz y Hambleton, 1996).

Dentro del área de intereses de la ciencia psicológica es cada vez mayor la necesidad mostrada por las instituciones y organismos internacionales de disponer de pruebas acreditadas y válidas que puedan utilizarse en diversos países o distintos idiomas (Muñiz, Elosua, y Hambleton, 2013). Igualmente, el impacto social de las evaluaciones internacionales que utilizan pruebas adaptadas deja clara la importancia y la necesidad de un correcto proceso de adaptación de los instrumentos de medida (Rojas, 2019). De esta manera son asegurados resultados con rigurosidad científico-práctica, sobre todo teniendo en cuenta que las variables de estudio son en su mayoría intangibles. Y aunque en los países de habla hispana, la carencia de instrumentos validados y confiables se ha intentado solucionar a partir de la elaboración de otros instrumentos de medición (Fernández y otros, 1999; Gimeno y otros, 2001; Serrato, 2009), sus características psicométricas mostradas no resultan del todo parsimoniosas.

Es así como aparece el Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED), a raíz de una versión adaptada realizada por Hernández-Mendo (2006), como otro de los intentos por solucionar el problema de la validez y la confiabilidad de los instrumentos de evaluación psicológica en el ámbito deportivo. A diferencia de los otros cuestionarios, el IPED ha demostrado ser el más parsimonioso, cuyas propiedades psicométricas, lo han situado como una herramienta más válida, confiable y precisa que otras escalas a la hora de evaluar las habilidades psicológicas de los deportistas independientemente de su adaptación y aplicación en países como

Chile, España y Argentina (Hernández-Mendo y otros, 2014; Raimundi, Reigal, y Hernández-Mendo, 2016; Véliz, Cid, Huepe, Manacilla, y Rojas, 2018).

En la última década, el IPED ha sido utilizado en diferentes modalidades deportivas: taekwondo (Álvarez, Estevan, Falcó, Hernández-Mendo, y Castillo, 2014), atletismo (Hernández-Mendo y otros, 2014), lucha olímpica (López-Gullón y Torres-Bonete, 2012), fútbol (Izquierdo y otros, 2006), natación (Véliz y otros, 2018) y triatlón (López-Cazorla y otros, 2015). Además, Hernández-Mendo y otros (2014) en su estudio de replicación de las propiedades psicométricas, incluyó modalidades como ciclismo, mountain bike, básquetbol, balonmano, skate, waterpolo, voleibol y aerobio.

En Cuba, se evidencian los trabajos de diploma realizados por Olea (2020), Pérez (2020) y Valencia (2019), así como las publicaciones científicas de Ríos-Garit y Pérez-Surita (2020), Ríos-Garit, Pérez-Surita, Fuentes, Rodríguez, y Soris (2021) y Ríos-Garit, Pérez-Surita, Olmedilla-Zafra, y Gómez-Espejo (2021).

Todos tienen en común, el empleo del IPED como medio diagnóstico en la caracterización de las habilidades psicológicas presentes en una muestra de deportistas villaclareños como parte de sus estudios exploratorios. No obstante, la confiabilidad de sus resultados se ve comprometida por la ausencia de evidencia científica que afirme al IPED como medio válido para su uso en el contexto deportivo cubano.

Debido a que este cuestionario ha resultado ser una herramienta útil para el trabajo profesional en la búsqueda de un perfil de puntos débiles y fuertes en las habilidades psicológicas de los deportistas en países hispanohablantes, y dado la carencia en el contexto deportivo cubano, de contar con instrumentos validados que permitan alcanzar dicho propósito, es que aparece la necesidad de validar en la población cubana el IPED.

Además, a pesar del desarrollo alcanzado en la psicología del deporte en Cuba, el hecho de no contar con un instrumento confiable para dichos fines, obstaculiza el proceso de contrastación con los resultados reportados por la literatura hispana. Por ello la presente investigación se encuentra orientada por la siguiente **interrogante científica**:

¿Cuáles son las propiedades psicométricas del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva en deportistas de Villa Clara?

Objetivo General:

- Explorar las propiedades psicométricas del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED) en deportistas de Villa Clara.

Objetivos Específicos:

- Explorar el ajuste lingüístico del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva en deportistas de Villa Clara.
- Analizar la estructura factorial y la confiabilidad de la adaptación del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva en deportistas de Villa Clara.
- Caracterizar las habilidades psicológicas de ejecución deportiva atendiendo a la estructura factorial identificada.
- Elaborar una propuesta de manual de uso del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva adaptada al contexto cubano.

La novedad científica y práctica de la investigación se centra en la exploración de las propiedades psicométricas del instrumento, por tratarse de un cuestionario nunca antes validado en la población cubana, que deriva en un aporte para la evaluación de las habilidades psicológicas de la ejecución deportiva. Este instrumento viene a incrementar el arsenal de técnicas estandarizadas en nuestro país.

El estudio resulta novedoso para la ciencia psicológica en tanto profundiza en el proceso de validación de instrumentos psicológicos y contribuye con sus resultados a mejorar el diagnóstico en el contexto cubano y más concretamente en el área de la psicología del deporte como ciencia aplicada al entrenamiento deportivo.

El valor teórico de la investigación radica en la definición del constructo ejecución deportiva a partir de una visión psicológica del fenómeno. Desde lo metodológico se aporta un nuevo instrumento que se logra validar a través del riguroso análisis psicométrico, así como en la determinación de un nuevo procedimiento para llevar a cabo el proceso de validación de constructo. Se contemplan, además, procederes y análisis contemporáneos a tenor de las actuales recomendaciones en materia de validación de instrumentos. Por su parte, el aporte práctico se encuentra en la propuesta inicial de manual del instrumento o ficha técnica adaptado al contexto cubano, así como en las evidencias empíricas que se ofrecen a los entrenadores al describir las habilidades psicológicas por deporte.

En esta investigación se garantiza el adecuado empleo de la herramienta aportándose elementos de gran valor para los fines práctico-investigativos. Por lo tanto, resulta pertinente la realización del presente estudio a partir de la necesidad de garantizar que este instrumento tenga las propiedades psicométricas óptimas, propiciando des esta forma, un mayor aprovechamiento de la información que se obtiene del mismo de forma científica.

En el Capítulo I se aborda el marco referencial teórico, donde se sistematizan las principales investigaciones sobre el tema. Se alude además, a la importancia de la validación de instrumentos psicológicos y a los fundamentos que subyacen al instrumento.

En el Capítulo II se describe detalladamente el diseño metodológico de la investigación, los criterios para la selección de los sujetos participantes, la descripción del instrumento utilizado, la definición y operacionalización de las variables y el procedimiento.

En tanto, en el Capítulo III se describen los resultados obtenidos en la investigación. A continuación, se ofrecen las conclusiones y recomendaciones del trabajo. Finalmente, se incluye la relación de las referencias bibliográficas y los anexos.

Capítulo I Marco Teórico

1.1 La ejecución en el contexto deportivo

El término ejecución proviene del verbo ejecutar, que según la Real Academia de la Lengua Española (2020) implica la acción y el efecto de actuar, es decir hacer algo. En la literatura científica, a pesar de no encontrarse definido explícitamente relacionado al deporte, este término sí ha sido tratado desde los componentes biológicos y psicológicos en la competencia y el entrenamiento.

En el ámbito deportivo, aunque posee el mismo significado, su abordaje debe hacerse desde una perspectiva diferente a la ejecución de un ejercicio escolar o la de una máquina en una fábrica. Ello se debe a que en la actividad deportiva el hombre con su participación motriz es al mismo tiempo sujeto y objeto del hecho, lo que confiere un rango diferenciador y distintivo respecto a otras actividades técnicas humanas en las que el conjunto de sus capacidades no se ven tan implicadas ni evaluadas de manera inmediata como lo son en el deporte.

Precisamente la complejidad para llevar a cabo una ejecución deportiva, viene dada por tres mecanismos (Orbelli, 2016; Rosa-Guillamón y García-Cantó, 2018; Valera, Ureña, Ruiz, y Alarcón, 2010): el perceptivo, el de toma de decisión y el propiamente ejecutivo. De acuerdo con estos autores, el mecanismo perceptivo tiene lugar en un primer momento, se encarga de identificar e integrar los datos sensoriales que proceden del entorno y también de la propia persona, cuyas informaciones son enviadas al mecanismo de decisión, pero también son guardadas en la memoria.

Por su parte, el mecanismo de decisión hace referencia al proceso de decisión interno que tiene lugar antes de ejecutar cualquier tarea motora, proceso que no siempre es consciente y que fundamentalmente en él se plantea cuál es el problema y las posibles soluciones al mismo. Va a depender por tanto de: el número de respuestas en cada decisión, el tiempo requerido para la

toma de decisión, el nivel de incertidumbre en la toma de decisión y el nivel de riesgo que comporta la decisión (Orbelli, 2016; Rosa-Guillamón y García-Cantó, 2018).

En cuanto al último de los mecanismos que tiene lugar, Orbelli (2016) explica que es el responsable de la organización motriz que coordinará las diferentes acciones musculares implicadas en la respuesta programada previamente. Dicho autor explica que este mecanismo presenta dos componentes: un componente cualitativo relacionado con la coordinación neuromuscular dependiente de la estructura del movimiento, el número de grupos musculares implicados, la velocidad de ejecución requerida y la precisión en la ejecución; y un componente cuantitativo, relacionado directamente con la condición física.

No obstante, estos mecanismos siguen resultando insuficientes para comprender en su totalidad el complejo proceso de la ejecución deportiva. Y es que, en la complejidad de la experiencia deportiva, el carácter generador de la subjetividad como sistema está dado por el desarrollo de sus propias producciones subjetivas, donde la consistencia de la experiencia dependerá de los recursos subjetivos que puedan ser movilizados durante su propio curso (González-Rey, 2017).

Es importante tener en cuenta, además, el desarrollo de habilidades, vistas como formaciones psicológicas relacionadas con el control de la percepción, la autorregulación emocional, los conocimientos previos para leer e interpretar la situación y la toma de decisiones. En cada situación, el deportista decide continuamente entre diferentes alternativas de acción, siendo importante verlo como una persona en situación.

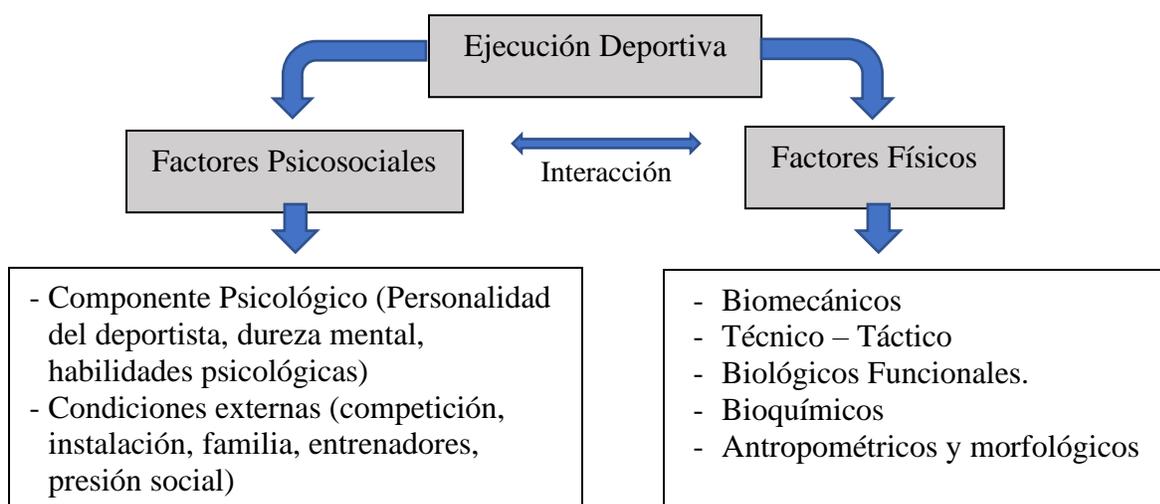
De acuerdo con Oxendine (2000), todos los entrenadores reconocen que la ejecución deportiva depende de muchos factores (ver figura 1). Algunos de estos vienen determinados por la herencia (estatura, constitución física, potencial de velocidad, contextura muscular, agilidad,

etc.); otros factores son resultados del esfuerzo por parte del individuo y son más transitorios e intangibles. Estos últimos incluyen la destreza, la motivación y el control mental.

En la profundización de dichos factores, destaca el trabajo realizado por Urdampilleta, Martínez-Sanz, y Cejuela (2012) aclarando que en el alto rendimiento deportivo, o sea en los más altos niveles de ejecución deportiva, independiente a los ritmos biológicos es muy importante detectar los indicadores predictores del éxito entre los que se destacan: los biomecánicos, psicológicos, técnico-tácticos, biológico-funcionales, bioquímicos y antropométrico-morfológicos. Todo ello con el objetivo de aumentar la función psico-biológica del deportista al máximo.

Figura 1

Factores implicados en la ejecución deportiva.



Fuente: Elaboración personal.

De acuerdo con Urdampilleta y otros (2012), los tres primeros factores físicos (biomecánicos, psicológicos, técnico-tácticos) requieren de un proceso de aprendizaje de las destrezas mediante un entrenamiento sistematizado, pero los tres últimos (biológico-funcionales, bioquímicos y antropométrico-morfológicos) vienen en la mayoría, determinados por la carga genética, pero también, por la adaptación al ambiente, salud, dieta y entrenamiento deportivo.

Otros autores, no solo reconocen la influencia de variables personales, sino que, identifican a otros factores que ejercen una influencia secundaria como son los ambientales, con énfasis en la familia, aspectos socioculturales y el grupo de amigos (Ferreira, Gomes, Borges, Routen, y Almeida, 2015; Ramírez-Siqueiros y otros, 2020). Dicho de otra forma, reconocen que la interacción e interconexión entre los factores de influencia primaria (variables psicológicas y físicas del atleta) y secundaria, constituyen la clave para desarrollar y mantener la excelencia deportiva.

Al respecto Sáenz-López, Ibáñez, Giménez, Sierra, y Sánchez (2005) consideran también que no existe un factor que por sí solo determine el éxito de una ejecución, pero consideran que junto a los factores personales, un importante factor en este proceso es el medioambiente. Más concretamente el disponer de buenas instalaciones para el entrenamiento, recursos materiales y económicos necesarios y mantener en general buenas relaciones con el entorno deportivo (Lorenzo y Sampaio, 2009).

Por tanto, se puede afirmar que, la importancia de conocer todos estos elementos influyentes en la ejecución del deportista viene dada en tener conocimiento sobre cuáles de ellos son susceptibles de modificar mediante el asesoramiento dietético-nutricional, cuáles mediante un entrenamiento sistematizado o preparación, y cuáles mediante la intervención psicológica. Lo cierto es que el aprendizaje de una ejecución sin importar la modalidad deportiva y su puesta en práctica, viene entrelazado con el factor psicológico puesto que ningún comportamiento viene desligado de las subjetividades.

Al respecto, Bonilla (2016) retoma el estudio realizado por el presidente del Centro de Ejecución Plena de Berkeley, California, Charles Garfield en el año 1984, en el que después de cientos de entrevistas deportivas de todo tipo identifica ocho características específicas que se derivaban de una ejecución de alto nivel. Las mismas son: la relajación física y mental, la

confianza y el optimismo, la conciencia extraordinaria, el bajo control, la focalización en el presente, cocoon (sensación de encontrarse en un receptáculo totalmente separado del medio ambiente) y la percepción de estar cargado de energía.

Estas características demuestran, cómo los factores psicológicos son tan o más importantes que los físicos para obtener una buena ejecución deportiva. No en vano, a decir de Oxendine (2000), desde las ejecuciones más básicas como caminar, a las más complejas, como dar un salto mortal hacia atrás en la barra de equilibrio, o ejecutar un lanzamiento de martillo, requiere de un gran implicación tanto de la preparación psicológica como física.

Por tanto, teniendo en cuenta los elementos sistematizados en este apartado, es posible realizar un acercamiento a la conceptualización de la ejecución deportiva como: la acción motriz que se origina como resultado de una interpretación subjetiva a la situación deportiva, donde se prevé un resultado antes de que este se materialice y en el que se van a ver implicados tantas variables físicas, técnico-tácticas como psicosociales.

1.1.1 El componente psicológico de la ejecución deportiva

El deporte de competición tiene como objetivo el llegar a conseguir que los deportistas, siempre dentro de los límites reglamentarios, rindan al máximo de sus posibilidades con el fin de alcanzar los mejores éxitos, no solo a nivel individual o de equipo sino también a nivel social como representantes de un determinado grupo, comunidad o país. En este sentido, Sánchez (2019) expone que, buscar el mayor de los éxitos lleva consigo la necesidad de conseguir un alto grado de especialización cuyo primer paso podría ser el establecer qué variables participan en el éxito deportivo.

Por tanto, el concepto de dureza mental cobra especial importancia en el contexto deportivo, dado que engloba prácticamente cualquier característica psicológica positiva deseable

asociada con el éxito siendo uno de los constructos psicológicos más importantes que subyacen a la ejecución deportiva y por ende a la excelencia del atleta. Hace referencia, de acuerdo con (Ramírez-Siqueiros y otros, 2020) a la habilidad de ejecutar la acción, de afrontar emociones negativas como el miedo y la frustración, y lo que se espera es que el deportista que es duro mentalmente, tenga la pericia de percibir la situación difícil como un desafío al que se desea enfrentar y no, como un problema o amenaza.

Con el objetivo de comprender la relación entre variables psicológicas y el éxito en el ámbito del deporte, un considerable número de investigaciones han puesto su foco de atención en la comparación del rendimiento entre aquellos deportistas que han obtenido éxito deportivo con los que no lo han conseguido (Álvarez y otros, 2014; Birrer y Morgan, 2010; Gould, Weiss, y Weinberg, 1981; Jaenes, Carmona, y Lopa, 2010; Mohammadzadeh y Sami, 2014; Treasure, Monson, y Lox, 1996). En estos trabajos se ha puesto de manifiesto la existencia de una relación entre distintas variables psicológicas como el estrés, el manejo de la concentración, la autoconfianza, la motivación, y el manejo de otros procesos psicológicos como la toma de decisiones.

El éxito de la actividad realizada por el sujeto, está en correspondencia, con la forma en que la misma haya sido asimilada por este, constituyendo las habilidades una de las formas en que se produce dicha asimilación. Es generalizado que muchos autores consideren la habilidad como sinónimo de saber hacer. Para que el deportista pueda hacer, requiere de poseer conocimientos, de dominar una serie de acciones necesarias y, además, del dominio de un grupo de habilidades (Pérez, 2020).

Al hablar de habilidades, en la presente investigación son asumidas desde un punto de vista cognitivo, es decir, como la capacidad de dominar un sistema complejo de operaciones mentales por medio de las cuales el sujeto puede apropiarse de los contenidos y del proceso que

usó para ello (Álvarez, 2020; Pérez-Castro, 2020). En el modo de concebir lo que significa el dominio de una habilidad destacan los clásicos de Petrovski (1980) y Brito (1987). Para estos autores las operaciones integrantes de una habilidad pueden ser sistematizadas, posibilitando alcanzar el nivel de dominio, que permite a su vez identificar la formación de la habilidad. Ello justifica que tanto autoconfianza como el nivel motivacional de un atleta, mediante la preparación psicológica y el entrenamiento mental, puedan ser considerados habilidades dentro del contexto deportivo.

De acuerdo con Izquierdo y otros (2006) se entiende que, la habilidad psicológica está relacionada con tareas específicas, tiene una relación directa con el contexto deportivo, hay que demostrarla a la hora de realizar dicha tarea y es eminentemente aprendida. Al hablar de tareas específicas, se alude al momento concreto de la ejecución deportiva, haciendo referencia tanto al entrenamiento como a la propia competencia.

En este estudio se relacionan las habilidades, entendida como sinónimo de saber hacer, con el perfil psicológico asociado al rendimiento, estas habilidades se refieren a los puntos fuertes y débiles relacionados con la percepción, pensamientos, sentimientos y emociones que acompañan las mejores ejecuciones deportivas (Loehr, 1986a; Massuça y otros, 2014; Ravizza, 1977).

En la actualidad del deporte, las habilidades psicológicas ocupan un lugar privilegiado dentro del análisis del rendimiento deportivo, entre estas, autores como Gimeno, Buceta, y Pérez-Llantada (2007) mencionan las siguientes como aquellas que gozan de una importancia notable en el deporte de competición: el manejo de la ansiedad y el estrés, la motivación, la autoconfianza, el estado de ánimo, el autocontrol y la autorregulación, la cohesión (en el caso de deportes colectivos), las habilidades interpersonales y el ajuste emocional.

El hecho de que, tanto rendimiento como la ejecución, se vea influido por este tipo de variables hace que el entrenamiento psicológico sea considerado como una parte más dentro de la preparación de los deportistas (González y Garcés, 2009). El mismo, los provee de una serie de herramientas para que gestione adecuadamente sus recursos psicológicos de forma autónoma y ajustada a las exigencias del deporte y de las diversas situaciones que en él se produzcan, para así controlar en todo lo posible su actuación, maximizar el rendimiento y el grado de control sobre su actuación y ampliar las opciones de éxito (González y Garcés, 2009; Olmedilla y Domínguez-Igual, 2016).

No obstante, a pesar de que las habilidades psicológicas en sí mismas no producen un rendimiento del deportista por encima de sus posibilidades, ciertamente pueden ayudar a conseguir, junto con el entrenamiento físico, táctico y técnico, que este deportista alcance un nivel de rendimiento y ejecución lo más cercano posible a su potencial máximo (Olmedilla, Ortega, Boladeras, González, y Serpa, 2015).

En deportes con unas exigencias cambiantes, donde hay que realizar una toma de decisiones complejas continuamente (como los colectivos), las habilidades y destrezas cognitivas tienen tanta o incluso más relevancia que la ejecución técnica o táctica (Larkin, Mesagno, Berry, Spittle, y Harvey, 2018; Moreno-Fernández y otros, 2019). Producto de que la toma de decisiones es un proceso complejo, es importante que el deportista aprenda herramientas psicológicas que le permitan autorregularse para elegir las mejores opciones que le ayuden a tomar decisiones de manera más eficiente dentro de cada competencia que enfrenta.

Para Buceta (1998), el entrenamiento de los deportistas de alta competición no debe reducirse exclusivamente al aprendizaje repetitivo de destrezas (técnico-tácticas), sino que se debe preparar al deportista para que pueda rendir al máximo de sus posibilidades en los contextos motivantes o estresantes que caractericen a su práctica deportiva en concreto. Es aquí

donde entra en juego el papel del psicólogo deportivo, a la hora de incorporar estrategias que puedan aliviar estas dificultades partiendo de un adecuado psicodiagnóstico en el control psicológico.

1.1.2 Un acercamiento a la evaluación de la ejecución deportiva

Desde la Psicología del Deporte se han realizado un número significativo de investigaciones asociadas a la evaluación psicológica del deportista, dando como resultados en muchos casos instrumentos de gran relevancia para el diagnóstico de las principales habilidades psicológicas asociadas con el éxito deportivo. Su objetivo es conocer características que están relacionadas con el rendimiento y ejecuciones deportivas, tanto a nivel de competencia como de entrenamiento. Se trata en definitiva de analizar el producto de la actividad en el proceso de entrenamiento y ejecuciones deportivas (Loehr, 1990).

En este sentido se identifican en la literatura cinco instrumentos de medición que gozan de grandes resultados dentro de los países de habla hispana, y aunque en su mayoría no declara abiertamente la evaluación psicológica de la ejecución deportiva, sí constituyen un acercamiento a dicho objetivo.

Uno de ellos es la BTP-D (Batería de test psicológicos Salamanca para deportistas) elaborado por Fernández y otros (1999). Este cuestionario, se caracteriza por sus tres grandes escalas: PMEB-D (escala de personalidad, expectativa de éxito deportivo y beneficio en la salud tanto física como mental), ANS-D (escala de ansiedad situacional en deportistas de alta competición), y STR-D (escala de stress para deportistas de alta competición).

Hay que destacar que, aunque el BTP-D en su momento fue una gran revelación para la Psicología del Deporte, muy pronto sus deficiencias se hicieron evidentes para la comunidad científica. Al respecto sobresalen su forma de respuesta en verdadero o falso y su extensión con

unos 118 ítems. Además, la escasez de propiedades psicométricas tan básicas como el índice de generalización y el Análisis Factorial Confirmatorio, hacen de este un instrumento cuestionable para su aplicación.

Otro de los cuestionario a relucir en la literatura es el CPRD (Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo) de Gimeno y otros (2001) basado en el Psychological Skills Inventory for Sports (PSIS) de Mahoney, Gabriel, y Perkins (1987) que fue adaptado para su empleo en deportistas españoles. Este instrumento está compuesto por 55 ítems y su estructura factorial está definida por cinco escalas: Control del estrés, Influencia de la evaluación del rendimiento, Motivación, Habilidad mental y Cohesión de equipo. En general, la versión española posee buenas propiedades psicométricas, sin embargo, la escala de habilidad mental presentó índices de consistencia interna muy bajos ($\alpha = 0,34$).

Por otro lado, en Latinoamérica, el PAR-P1 (Prueba para Evaluar Rasgos Psicológicos en deportistas) creado por Serrato (2006), fue elaborado tomando como base un grupo de revisiones de las características del estado ideal de rendimiento deportivo planteadas por Loehr (1986a). En la primera versión de la escala se delimitaron siete factores: Confianza, Motivación, Concentración, Sensibilidad emocional, Imaginación, Actitud positiva y Reto competitivo. Más tarde, fue presentada una versión más breve que conservó similares propiedades psicométricas que la versión larga (Serrato, 2009). No obstante, la estructura factorial de ambas versiones está compuesta por cinco factores (Confianza, Motivación, Concentración, Sensibilidad emocional, Imaginación), mientras que los factores restantes (Actitud positiva y Reto competitivo) se extraen de un análisis de componentes principales realizado sobre el factor Confianza.

Hernández-Mendo y otros (2014) aclara que a pesar de ser un instrumento con buena fiabilidad (alfas de Cronbach entre 0,77 y 0,84) y capacidad de discriminación entre grupos (género, edad, horas de entrenamiento, años de práctica etc.), su estructura factorial no es del

todo parsimoniosa, ya que el factor Confianza posee una estructura compleja, compuesto por otros dos factores heterogéneos y con una mayor cantidad de ítems.

Por último, se destaca el IPED (Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva) de Hernández-Mendo (2006) que, como su propio nombre lo indica, pretende recopilar información sobre el componente psicológico influyente en la ejecución del deportista. Sus propiedades psicométricas han sido estudiadas desde la Teoría Clásica de los Tests, la Teoría de Respuesta al Ítem, y la Teoría de la Generalizabilidad, lo que, según el propio autor, garantizan una triple visión analítica novedosa y unas garantías metodológicas indudables.

Este instrumento a diferencia de los anteriores, no solo destaca por su brevedad, sino que, ha mostrado tener una clara estructura de siete factores constituidos por seis ítems cada uno, dando cuenta también de la parsimonia de cada escala. Hernández-Mendo (2006) lo describe como una herramienta que viene a solventar los problemas que planteados por el BTP-D, CPRD y el PAR-PI, ya que permite la diferenciación de forma irrefutable de las diversas habilidades mentales que intervienen en la ejecución deportiva. Todo lo anterior, convierte al IPED en el instrumento más viable y factible para evaluar el perfil de ejecución deportiva en el contexto cubano actual.

1.2 Fundamentos del IPED

Cada atleta debe aprender a ser inteligente en su práctica deportiva, regular sus actuaciones en función de las metas propuestas y el nivel deportivo en el que participa. Para ello, según plantean Izquierdo y otros (2006), tiene que realizar actividades físicas, deportivas y psicológicas, siendo en concreto la actividad psicológica, la que acompaña el trabajo físico para desarrollar las habilidades en el desenvolvimiento deportivo. Por tanto, se hace necesario ejercer

el control psicológico en el deporte, sin importar la modalidad deportiva o si es profesional o deporte base. A decir de García (2001), el control psicológico se define como:

El sistema de procedimientos que permiten evaluar el estado de las cualidades psicológicas que interactúan en la carga deportiva facilitando de esta manera la comparación de los resultados reales con los planificados, lo que posibilita la adopción a tiempo de acciones deportivas, bien para modificar los objetivos de la actividad, bien para superar las desviaciones. (p.4)

El lugar que le corresponde al trabajo mental es esencial, mucho antes de que se movilicen las estructuras implicadas en la ejecución del movimiento, pues García (2001) aclara que, el deportista debe saber cómo actuar mediante un programa mental que es confeccionado por medio del efecto educacional del entrenador y del psicólogo, el cual debe acompañar el trabajo físico y regulándolo. Por tanto, las desarrolla y perfecciona. Es mediante la propia actividad que se forman y desarrollan las habilidades intelectuales y las cualidades de la personalidad del deportista.

Siguiendo esta línea, se ve cómo, en todas las disciplinas deportivas está cobrando importancia la necesidad de llevar a cabo intervenciones psicológicas para estimular el bagaje psicológico de los deportistas (Eraña, 2004; Escudero, 1992; Gutiérrez y Gutiérrez, 2006; Jaenes y otros, 2010; Larkin y otros, 2018; Moreno-Fernández y otros, 2019; Olmedilla y Domínguez-Igual, 2016; Olmedilla y otros, 2015; Ríos, Pérez, Domínguez, y Armas, 2019). Ello ha dado lugar a que, en estos últimos años, el entrenamiento psicológico se haya ido incluyendo cada vez más en la metodología de trabajo de equipos y deportistas (Moreno-Fernández y otros, 2019).

Indudablemente, no se puede negar la influencia que tienen las variables psicológicas en la ejecución del deportista. Al respecto autores como González, Valdivia-Moral, Cachón, Zurita, y Romero (2017), Treasure y otros (1996) y Gimeno y otros (2007) demostraron que, una buena

disposición (actitud), autoconfianza y una buena motivación van a llevar al jugador a una correcta y óptima ejecución.

Además, observaron que los jugadores generalmente están pensando tanto antes, como en el transcurso de las ejecuciones, sus pensamientos afectan a sus ejecuciones, por lo que, si se logra tener el pensamiento apropiado, en el momento apropiado, es una ventaja para la ejecución. Igualmente sucede con el componente imaginativo, que de acuerdo con estos autores por sí sola no permite alcanzar el éxito, pero es un medio que facilita el aprendizaje y la ejecución deportiva.

De esta manera, conocer el perfil del deportista permite obtener información acerca de sus habilidades psicológicas relacionadas con la competición y valorar los parámetros necesarios para controlar los procesos de ansiedad, prediciendo y mejorando el rendimiento deportivo (Hernández-Mendo, 2006; López, Hernández, Reigal y Morales, 2015; Massuça, Fragoso y Teles, 2014).

Para una valoración de las fortalezas o debilidades del perfil psicológico competitivo se ha utilizado en diferentes modalidades deportivas el IPED. El mismo, en su modelo original de 7 dimensiones, se ha reafirmado una y otra vez como una herramienta válida y confiable (ver tabla 1). Cabe señalar que, el único análisis de generalizabilidad que se realiza con el IPED es el presentado por Hernández-Mendo (2006) donde presenta una generalizabilidad satisfactoria.

Tabla 1*Evidencias de validez del IPED.*

Autor/Año	Muestra	Procedimientos estadísticos	Propiedades Psicométricas		
			Estructura factorial	Consistencia interna	A.F.C
(Hernández-Mendo, 2006)	860	- A.F.C (Peso de cada ítem, con modelo GL para mínimos cuadrados generalizados). -Estadísticos descriptivos por cada ítem. - Mínimos Cuadrados y Máxima Verosimilitud. -Análisis de componentes de varianza.	7 factores	Alfa por escalas: -AC entre .63 y .75 - CAN entre .63 y .73 -CAT entre .68 y .72 -CVI entre .53 y .70. -NM entre .66 y .69 -CAP entre .61 y .74 -CAC entre .63 y .75	GFI, CFI, NFI, AGFI entre .95 y .99 en todas las escalas. RMSEA, RMR y SRMR por debajo de .10 en todas las escalas.
(Hernández-Mendo y otros, 2014)	3434	-A.F.C (estrategia de máxima verosimilitud). -Cálculo de índices de bondad de ajustes. -Análisis GLM multivariante.	7 factores	No existen datos	GFI, CFI, NFI, AGFI entre .89 y .99 en todas las escalas. RMSEA, RMR y SRMR por debajo de 0.10 en todas las escalas

Autor/Año	Muestra	Procedimientos estadísticos	Propiedades Psicométricas		
			Estructura factorial	Consistencia interna	A.F.C
(Raimundi y otros, 2016)	664	<ul style="list-style-type: none"> - A.F.C (método de mínimos cuadrados no ponderados). -Cálculo de índices de bondad de ajustes. - Cálculo de consistencia interna. - Diferencias de grupo (U de Mann-Whitney). -Diferencias de medias. 	7 factores	Alfa total: -AC = .76 - CAN= .67 -CAT= .73 -CVI= .75 -NM= .71 -CAP= .71 -CAC=.69	GFI, CFI, NFI, AGFI entre .89 y 1.01. RMSEA, RMR y SRMR por debajo de .10 en todas las escalas.
(Véliz y otros, 2018)	99	<ul style="list-style-type: none"> -A. F de componentes principales y rotaciones ortogonales de Varimax para cada una de las sub-escalas. -Análisis de alfa de Cronbach. -Estadística descriptiva (medias, desviaciones estándar y Prueba t). -ANOVA 	7 factores	Alfa total: -AC = .70 - CAN= .65 -CAT= .62 -CVI= .67 -NM= .59 -CAP= .56 -CAC= .72	No existen datos

(Campos-Salinas, Berengüí, y Hernández-Mendo, 2019)	174	- Análisis de alfa de Cronbach. -A.F.C - Análisis de Generalizabilidad - Cálculo de índices de bondad de ajustes. -Análisis de componentes de varianza (mínimos cuadrados).	7 factores	Alfa total: - AC=.65 -CAN=.64 -CAT= .69 -CVI= .80 -NM= .72 -CAP= .68 -CAC= .73	GFI, CFI, NFI, AGFI entre .91 y 1.00 en todas las escalas. RMSEA, RMR y SRMR en los límites de 0.80.
---	-----	---	------------	---	---

Nota: A.F.C (Análisis Factorial Confirmatorio), AC (Autoconfianza), CAN (Control de Afrontamiento Negativo), CAT (Control Atencional), CVI (Control Visuo-imaginativo), NM (Nivel Motivacional), CAP (Control de Afrontamiento Positivo) y CAC (Control Actitudinal). *Fuente:* elaboración propia.

El IPED está basado en una escala construida por Loehr (1986a) denominada, Psychological Performance Inventory (PPI). El mismo facilita la construcción de un perfil del deportista, y a partir de ellos, la planificación de la intervención y el entrenamiento psicológico (Izquierdo y otros, 2006) así como la prevención de las lesiones. Las respuestas se recogen en una escala tipo Likert cuyo rango oscila entre 1 (casi nunca) y 5 (casi siempre).

Este cuestionario consta de 42 ítems que evalúan las siguientes dimensiones relacionadas con el rendimiento deportivo (Hernández-Mendo, 2006):

- Autoconfianza (6 ítems) es el grado de certeza respecto a las propias habilidades en la consecución del éxito en una determinada tarea;
- Control de Afrontamiento Negativo (6 ítems) consiste en el dominio sobre las actividades que el individuo pone en marcha, tanto de tipo cognitivo como de tipo conductual, con el fin de enfrentarse a situaciones deportivas adversas;
- Control Atencional (6 ítems) mide el grado de dominio ejercido sobre un estado de alerta o de preparación para la acción;
- Control Visuo-imaginativo (6 ítems) evalúa el dominio de las experiencias de carácter sensorial y/o perceptivas que se realizan mediante un proceso controlado y que se producen en ausencia de las estimulaciones externas que las producen genuinamente;
- Nivel Motivacional (6 ítems) mide el nivel de ciertos procesos internos, externos o mixtos que activa, orienta, dirige y mantiene la conducta del individuo hacia un objetivo dotándola de intensidad y duración;
- Control de Afrontamiento Positivo (6 ítems) es el dominio sobre la actividad que el individuo pone en marcha, tanto de tipo cognitivo como de tipo conductual, con el fin de mantener las condiciones atencionales y de concentración adecuadas para enfrentarse a situaciones deportivas favorables;

- Control Actitudinal (6 ítems) es el dominio sobre la predisposición para la acción y para la clasificación de los objetos, personas y conductas del entorno del individuo, y sobre el grado de reacción ante estos y su consistencia evaluativa.

Cabe señalar, que tanto el IPED como el PPI, coinciden tanto en el número de ítems, como en el número de dimensiones que conforman al cuestionario. Por otro lado, las principales diferencias se encuentran primeramente en cuanto al nombre del instrumento, al cual Loehr denomina Inventario de Rendimiento Psicológico, y Hernández- Mendo nomina como, Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva. Ocurriendo de manera similar con las habilidades Control de Afrontamiento Positivo y Negativo designadas por Hernández- Mendo, donde en el PPI aparecen como Control de la Energía Positiva y Negativa, respectivamente.

1.3 Validación de instrumentos

Tanto test, como cuestionarios o inventarios como también se les conoce, son los instrumentos de medida más utilizados por las Ciencias Psicológicas con el objetivo de recopilar información sobre la conducta de las personas o sus percepciones respecto a las mismas. A partir de esos datos los profesionales y los investigadores toman decisiones que pueden tener serias repercusiones sobre la vida de las personas evaluadas.

Por tanto, es muy importante que el instrumento que se emplee cumpla con estrictos estándares y directrices científicas que garanticen su rigurosidad y calidad, siendo precisamente la rigurosa evaluación basada en un diagnóstico preciso, lo que va a permitir una eficaz intervención que se sustente en evidencias empíricas. Para ello, se realiza el proceso científico de validación.

Puede decirse que el proceso de validación ya comienza a formarse incluso antes de la propia elaboración empírica del instrumento, pues todas las acciones que se realicen antes,

durante y después van a permitir recoger evidencias que ayuden a la interpretación de las puntuaciones y a la posterior toma de decisiones (Muñiz y Fonseca-Pedrero, 2019).

La validación de instrumentos para su uso en contextos lingüísticos y culturales diferentes a aquellos en que fueron construidos es una práctica tan antigua como los propios test y muy frecuente en el mundo. Se conoce que, en las últimas décadas, la globalización y el acelerado aumento de las nuevas tecnologías han propiciado un contacto mayor entre diferentes culturas e idiomas (Muñiz y otros, 2013). Existe un creciente interés en los estudios transculturales, esto provoca que los profesionales se muestren interesados en adaptar instrumentos de medida de una cultura a otra, y que este fenómeno haya aumentado tanto en contextos clínicos, como educativos, jurídicos y sociales (Muñiz y Hambleton, 1996).

En el ámbito de la Psicología resalta la necesidad de llevar a cabo este procedimiento pues las variables de interés son en su mayoría de naturaleza no observable y por tanto la utilización de instrumentos de medición se convierte en el recurso más importante para la recogida de información. De ahí que cada día crezca el interés por realizar estudios transculturales incrementando el rigor y preocupación en cuanto a la adecuación de medidas adaptadas y validadas para su uso en los diferentes contextos.

Cuando de validación de trata, se hace referencia el grado de exactitud con el que un instrumento mide el constructo teórico que pretende medir y si se puede emplear con el fin previsto, implicando que, un instrumento es válido si mide lo que dice medir (Corral, 2009). Por otro lado, la adaptación tiene como objetivo producir instrumentos que sean equivalentes en diferentes culturas lo que incluye por tanto, la equivalencia conceptual e idiomática como primer paso en la adaptación (Callegaro y otros, 2012). En ese sentido, estos autores plantean que en todos los procesos de adaptación deben ser realizadas análisis estadísticos para evaluar en qué medida dicho instrumento puede ser considerado válido para un contexto para el que fue ya

adaptado. Por ello se afirma que, adaptar y validar un instrumento son dos procesos que, aunque sean complementarios, son distintos.

La legitimidad y eficiencia de estas prácticas depende de su fiabilidad y validez que lejos de ser consideradas como características de los instrumentos, corresponden a propiedades de las interpretaciones, inferencias o usos específicos de las medidas que estos proporcionan (Prieto y Delgado, 2010). Es importante señalar que un instrumento puede ser fiable pero no válido; contrariamente si es válido ha de ser también fiable, siendo la fiabilidad una condición indispensable, pero no suficiente para que exista validez (Corral, 2009). Estas propiedades psicométricas constituyen prácticamente las bondades que mayor respaldo científico aportan a las mediciones que se realizan desde la psicología (Batista-Foguet, Coenders, y Alonso, 2004).

La fiabilidad de un instrumento de medición se concibe como la consistencia o estabilidad de las medidas cuando el proceso de medición se repite (Prieto y Delgado, 2010). Constituye además el grado estabilidad, precisión y consistencia de las mediciones realizadas con un test psicológico, cuando no existen razones teóricas ni empíricas para suponer que la variable medida haya sido modificada diferencialmente para los sujetos (Abad, Garrido, Olea, y Ponsoda, 2006; Batista-Foguet y otros, 2004; Prieto y Delgado, 2010). Dicho de otra forma, es el grado en que un instrumento es capaz de medir sin errores; la capacidad de la escala para proveer los mismos resultados en medidas sucesivas, bajo las mismas condiciones, o la constancia o estabilidad de los resultados que proporciona el test (Rojas, 2019).

Para estimar empíricamente los estadísticos de fiabilidad (coeficiente de fiabilidad) se emplean diversos diseños de recogida de datos que reflejan distintas repeticiones del proceso de medida (Gómez-Benito y Hidalgo, 2015; Prieto y Delgado, 2010). Los más conocidos a decir de estos autores son: test-retest (aplicación de un test a una muestra de personas en dos ocasiones entre las que el atributo se mantiene estable), formas paralelas (aplicación a una muestra de

personas en la misma ocasión o en distintas ocasiones de dos versiones del test equivalentes en contenido, dificultad, etc.), consistencia entre las partes de una prueba (división del test en dos subconjuntos equivalentes de ítems o estimación a partir de las covarianzas entre los ítems de la prueba) y consistencia de las puntuaciones de distintos calificadores (evaluación de una muestra de conducta por calificadores independientes).

Según Rojas (2019) el análisis de la consistencia interna de un instrumento tiene como ventaja respecto a las otras técnicas que los resultados no dependen de un cambio en las condiciones de aplicación del test o variación temporal de la característica, además evalúa el grado de homogeneidad del instrumento con una sola aplicación (grado en que los ítems que miden un mismo constructo tienen homogeneidad entre ellos).

La otra propiedad de las interpretaciones a analizar es la validez, pues garantizarla es crucial en un proceso de validación de instrumento. De acuerdo con todas aquellas inferencias y conclusiones que son realizadas a partir de los valores obtenidos en el instrumento, función que corresponde no solo a los ítems sino también a las personas (el cómo responden) y el contexto de evaluación. Por tanto, se puede afirmar que la responsabilidad de una prueba no recae solo en el constructo sino también en el usuario, y que la validez de una prueba no se establece de una vez por todas, sino que es el resultado de recopilación de evidencias y supuestos teóricos que se dan en un proceso evolutivo y continuo, en aras de apoyar las inferencias (Callegaro y otros, 2012; Corral, 2009; Gómez-Benito y Hidalgo, 2015).

Respecto al número de evidencias necesarias para afirmar que un instrumento es válido para su uso en un contexto determinado, varía de un autor a otro, pero en lo que todos coinciden es que en la medida que más evidencias empíricas se aporten mejor, ya que como afirma Aliaga (2006), la validez de un instrumento no se establece de una vez por todas, sino que es resultado del acopio de evidencias y constructos que se logra en un proceso continuo.

Según Callegaro y otros (2012), tampoco hay consenso sobre cómo adaptar un instrumento para su uso en otro contexto cultural pues tal procedimiento va a estar en dependencia de las características del instrumento, los contextos de su aplicación (tanto de la versión original como el de su adaptación) y de la población a quien está destinado.

No obstante, sí existen directrices generales establecidas por varios organismos internacionales que conforman un marco referencial para todos aquellos investigadores que pretendan validar un instrumento de medición psicológica y educativa. Sobre ello, Díaz, Caso, y Á.contreras (2017) mencionan a los Standars for Educational and Psychological Testing y las Guidelins for Adapting Educational and Psychological Test como los principales documentos que prescriben los procesos de adaptación y desarrollo de instrumentos. Pero también se pueden encontrar, las directrices elaboradas por la Comisión Internacional de Tests (ITC) cuyas pautas orientan el desarrollo de la presente investigación.

Pero también se pueden encontrar, las directrices elaboradas por la Comisión Internacional de Tests (ITC) cuyas pautas aseguran según Muñiz y otros (2013), el máximo nivel de equivalencia entre las versiones original y adaptada de un test, que podrían resumirse de acuerdo a en: a) consideraciones legales previas que afectan a la propiedad intelectual; b) valoración del constructo en la población diana; c) diseños de adaptación que tengan en cuenta las características lingüísticas, psicológicas y culturales del texto adaptado, así como su adecuación práctica; d) la importancia de las pruebas piloto; e) la selección cualitativa y cuantitativa adecuada de la muestra de adaptación; f) la importancia de los estudios de equivalencia; g) la delimitación del grado de comparabilidad entre puntuaciones; h) la importancia de unas correctas condiciones de aplicación e interpretación; e i) la información exhaustiva sobre los cambios llevados a cabo en el test adaptado. Estas directrices constituyen

una actualización y reorganización de las publicadas originalmente por Muñiz y Hambleton (1996).

En conclusión, en el proceso de realizar una investigación científica, la medición de variables va a requerir siempre de instrumentos válidos, confiables y factibles. Válidos porque miden lo que deben medir, confiables porque pueden repetir la misma medida en contextos o situaciones similares, y factibles por su practicidad tanto para el usuario como para el calificador. Por ello, más allá de la referencia teórica asumida para validar un instrumento, o incluso el tipo de validez, lo imprescindible es obtener altas puntuaciones de validez y confiabilidad, pues, en la medida que un instrumento supere de mejor manera estas evaluaciones, se considera que es un instrumento eficiente y eficaz en la evaluación y diagnóstico de aquello para lo que fue creado.

1.3.1 Tipos de validez

De acuerdo con la literatura consultada se puede afirmar que son cuatro los principales tipos de validez a los que sin excepción se les hace mención: validez lógica, validez de criterio, validez de contenido y validez de constructo.

La validez lógica es la que evalúa de manera subjetiva si el cuestionario mide la variable que se quiere medir, desde la perspectiva de los sujetos a ser evaluados, por lo que se le conoce también como validez aparente, la cual al faltar no invalida al instrumento (Shuttleworth, 2009a; Villavicencio-Caparó, Ruiz-García, y Cabrera-Duffaut, 2016).

Por otro lado, se habla de validez de criterio cuando se quiere validar un instrumento nuevo para una variable que ya tiene un instrumento validado. Si ambos instrumentos se pueden aplicar en el mismo momento se llama validez concurrente, si el nuevo instrumento diagnostica de manera precoz y el instrumento original solo se puede aplicar algún tiempo después, se

denomina validez predictiva (Castillero, 2012; Shuttleworth, 2009a; Villavicencio-Caparó y otros, 2016).

A su vez, al referirse a la validez de contenido, se alude a la medida en que el instrumento representa todas las dimensiones de la variable, es decir, sus ítems. Por tanto, la validez de contenido está basada en la definición precisa del dominio y en el juicio sobre el grado de suficiencia con que ese dominio se evalúa (Castillero, 2012; Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008; Muñiz y Hambleton, 1996; Shuttleworth, 2009a; Villavicencio-Caparó y otros, 2016).

Por último, se encuentra la validez de constructo, proceso que más llama la atención al constituirse el centro de la presente investigación. El mismo se define como el grado en que el instrumento de medida cumple con las hipótesis que cabría esperar de un instrumento diseñado para evaluar precisamente aquello que se desea evaluar, por ello pudiera considerarse un concepto general que abarca los otros tipos de validez (Campbell y Russo, 2001; Juárez, 2020; Rosales, 1997; Shuttleworth, 2009b; Villavicencio-Caparó y otros, 2016; Vizcaino, Manzano, y Casas, 2015).

1.3.2 Validación de constructo

No cabe duda, que valorar las propiedades psicométricas de un instrumento es un criterio fundamental para determinar la calidad de lo que pretende medir. Por lo tanto, contar con la validez de contenido es relevante; pero, para que el instrumento obtenga una calidad óptima se requiere del análisis de validez de constructo.

Un constructo de acuerdo con Villavicencio-Caparó y otros (2016) constituye “un fenómeno no tangible que se caracteriza con la finalidad de estudiarlo como una variable” (p.1). Se define por tanto, como la variable medida que tiene lugar dentro de una hipótesis, teoría o esquema teórico (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, y Baptista-Lucio, 2010). Los mismos

autores expresan que, desde el punto de vista científico, es probable que la validez de constructo sea el más importante de los conceptos. Por su parte, Prieto y Delgado (2010) explican que puede utilizarse para contrastar teorías científicas con la utilización del método hipotético-deductivo; así como, representar “un marco integral para obtener pruebas de validez” (p. 71); y tiene también carácter integrador.

El proceso de validación del constructo según explica Cardoso-Hernández (2020), integra la validez del contenido (relevancia y representatividad) y las relaciones con los criterios. Ambas validaciones dan significado a las puntuaciones de los instrumentos de evaluación. En este sentido, se hace necesario retomar la validez de contenido y a cómo se evalúa, que de acuerdo con Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez (2008) es a través de la opinión de expertos (Métodos Delphi, Modelo de estimación de magnitud, Modelo Fehring, Metodología Q) para lo cual se toman un número impar de expertos.

No cabe duda que el juicio de expertos es crucial en este proceso ya que involucra la revisión del instrumento por parte de especialistas con experiencia en el trabajo con el constructo de interés, quienes juzgarán si los ítems son una muestra equilibrada y representativa del universo de contenido (Lagunes, 2017).

En cuanto a la validez de constructo, se divide en nomológica, convergente y discriminante (Campbell y Russo, 2001). La validez nomológica se refiere a que las medidas válidas de diferentes conceptos teóricamente vinculados deben estar relacionadas de acuerdo con las teorías correspondientes. La validez convergente se refiere a que las medidas de un mismo concepto deben estar relacionadas, y deben estarlo más que las medidas de conceptos distintos, lo que constituye la validez discriminante.

La validez de constructo se evalúa habitualmente mediante tres estrategias (Martínez-Corona, Palacios-Almón, y Juárez-Hernández, 2020; Rosales, 1997; Villavicencio-Caparó y

otros, 2016). La primera es la convergente-divergente que se realiza correlacionando la variable del constructo con variables que se espera estén relacionadas y también contrastando la falta de correlación con variables que se espera no estén correlacionadas.

La segunda, es mediante el Análisis Factorial (A.F.) que puede ser A.F. exploratorio o A.F. confirmatorio. Según Villavicencio-Caparó y otros (2016) y Lagunes (2017), se utiliza el exploratorio para lograr el constructo desde preguntas sueltas y mediante el método inductivo se elabora el constructo y se le da nombre en base a los ítems o preguntas que participaron en esta elaboración. Por otra parte, se usa el A.F. confirmatorio para ejecutar la comprobación deductiva, es decir va desde el constructo hacia los ítems, comprobando una correspondencia de semejanza entre ellos (Batista-Foguet y otros, 2004).

La limitante del A.F. confirmatorio de acuerdo con estos autores es que requiere al menos 100 unidades de estudio para dar resultados fiables en análisis factoriales de 2 factores y 500 unidades de estudio en análisis más complejos. En resumen, para demostrar la validez de un constructo mediante AF se debe comprobar correlación entre cada una de las dimensiones y la variable-constructo final, para lo cual se utiliza una correlación estadística tipo R de Pearson.

Por último, la tercera de las estrategias es por medio de la validez discriminante que mide la capacidad del instrumento para diferenciar a las unidades de estudio que notoriamente son diferentes respecto a la variable, estas también se pueden detectar mediante investigación cualitativa, por el método de muestreo de casos extremos (Carvajal, Centeno, Watson, Martínez, y Sanz, 2011).

Sobre las etapas del tipo de validación en cuestión, Juárez (2020) resume las siguientes:

1. Elegir o construir una teoría para la definición de conceptos y la determinación a priori de las relaciones entre ellos.

2. Seleccionar indicadores que representen cada uno de los conceptos contenidos en la teoría.
3. Establecer la naturaleza dimensional de estos indicadores.
4. Calcular la correlación entre las escalas construidas.
5. Comparar las correlaciones empíricas con las relaciones teóricamente determinadas entre los conceptos.

Para autores como Reyes, K., Burgos, y Navarrete (2018), el proceso de determinación de la validez de constructo incluye solo cuatro etapas:

1. Sobre la base teórica, se establecen y especifican las relaciones teóricas entre los conceptos.
2. Se utilizan instrumentos previamente validados y que midan los conceptos relacionados al propio.
3. Se correlacionan las mediciones del instrumento con las mediciones de los conceptos supuestamente correlacionados.
4. Se interpreta la evidencia empírica

No obstante, en el caso de la presente investigación, se propone como esquema general el siguiente:

1. Solicitud al autor y adaptación lingüística
2. Fundamentación del instrumento y sus dimensiones e indicadores
3. Juicio de especialistas sobre el contenido de los ítems-dimensiones
4. Análisis factorial
5. Análisis de confiabilidad
6. Elaboración de la ficha técnica o el manual del instrumento

A modo de resumen del capítulo abordado, se puede concluir que, es realizado una sistematización teórica sobre el constructo ejecución deportiva teniendo en cuenta todos y cada una de las variables que influyen en un desempeño deportivo exitoso. Fundamentalmente se da tratamiento al componente psicológico de la ejecución como el factor principal que diferencia a los deportistas que han logrado el éxito con los que no; yendo en esta dirección son analizados los principales instrumentos de habla hispana que más se han acercado a su evaluación.

En el segundo de los apartados, se recogen los fundamentos del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED) haciendo especial énfasis en aquellas publicaciones científicas que aportan evidencias sobre la validez del instrumento en otros contextos. Para cerrar el marco referencial teórico de la investigación, se añade un último epígrafe en el que es abordada la importancia de realizar los procesos de adaptación cultural y validez de los instrumentos. En el mismo son expuestos los diferentes tipos de validez identificados por la literatura científica, otorgándole especial atención a la validez de constructo en tanto constituye el proceso llevado a cabo en el presente estudio para estudiar la estructura factorial del instrumento.

Capítulo II Marco metodológico

2.1 Paradigma de investigación

Para el desarrollo del presente estudio se partió de un paradigma positivista, empleándose un enfoque cuantitativo de investigación lo que implica, según criterios de Hernández, Fernández, y Baptista (2014) y Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), el uso de la recolección de datos para probar hipótesis basadas en la numeración numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

De acuerdo a estos autores, el paradigma cuantitativo de investigación pretende explicar y predecir los fenómenos investigados buscando regularidades y relaciones causales entre los elementos para lograr la construcción y demostración de teorías que expliquen y predigan. Para ello, este paradigma representa un conjunto de procesos los cuales son secuenciales y probatorios, y cada una de las etapas que lo componen precede a la siguiente, no pudiendo dejar de seguir el orden de estos pasos.

La recolección de los datos en este tipo de estudios se fundamenta en la medición, la cual se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica. Y debido a que los datos son productos de mediaciones se representan mediante números y por tanto se deben analizar mediante procedimientos estadísticos (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; Hernández y otros, 2014).

Una visión cuantitativa de investigación ofrece bondades como la generalización de los resultados, otorga control sobre los fenómenos, así como un punto de vista de conteo y las magnitudes de estos, además de la posibilidad de réplica y comparación entre estudios similares (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; Hernández y otros, 2014).

2.2 Diseño de investigación

En la presente investigación se asumió un diseño instrumental o de evaluación tecnológica. Siguiendo los criterios de Montero y León (2007) y Ato, López-García, y Benavente (2013), este tipo de estudio presenta como objetivo el desarrollo de pruebas y aparatos, incluyendo tanto el diseño (o adaptación) como el estudio de las propiedades psicométricas de los mismos. Los diseños de tipo instrumental responden a estudios empíricos con metodología cuantitativa, presentando así, datos originales producidos por los autores y enmarcados dentro de la lógica epistemológica de la tradición objetivista (Montero y León, 2007).

La investigación posee un alcance exploratorio-descriptivo de corte transversal, donde la descripción se realiza en un único momento temporal. Este tipo de estudios buscan explorar un problema de investigación nuevo o poco estudiado, sobre el que se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes; buscando así especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, y procesos sobre los cuales no se conoce a cabalidad (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; Hernández y otros, 2014). En sí los estudios exploratorios-descriptivos miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos o variables, aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar.

2.3 Descripción de las etapas de investigación

Para el desarrollo de la investigación se organizó el trabajo en tres etapas:

- *Etapas 1: Base teórica de la investigación*

En este momento se realizó una rigurosa revisión de la bibliografía relacionada con el tema de la investigación tanto a nivel nacional como internacional. Para ello se accedió a las bases de datos Scopus, Scielo, Ebscohost, Dialnet y la Web of Sciences; además de hacer uso del Scholar Google. Entre las categorías en las que estuvo centrada la búsqueda figuraron:

ejecución deportiva, habilidades psicológicas o psychological skills, deporte de alto rendimiento o high-intensity sport, Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva, y validación de instrumentos. La información teórica adquirida mediante la sistematización de la literatura, permitió justificar la novedad, y pertinencia de la investigación, así como su posterior desarrollo.

- *Etapa 2: Adaptación lingüística y cultural del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva para población cubana*

En esta segunda etapa investigativa se realizaron todos los ajustes semánticos y gramaticales correspondientes a la adaptación lingüística y cultural del cuestionario para la población cubana. Dichos cambios fueron validados a través del juicio de expertos hasta quedar una propuesta finalizada.

- *Etapa 3: Selección de la muestra y aplicación del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva*

En esta etapa se seleccionó la muestra mediante un muestreo dirigido o no probabilístico. Una vez fue definida se procedió a aplicar el Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva en su versión original. Para ello se tuvieron en cuenta los principios éticos y metodológicos necesarios en la práctica psicológica. Además, se realizaron las coordinaciones correspondientes como parte del proceso de chequeo-estado de la preparación con los psicólogos del centro de Medicina Deportiva y profesores de la EIDE provincial “Héctor Ruiz Pérez” de Villa Clara.

- *Etapa 4: Procesamiento de los datos y análisis de los resultados.*

En esta etapa investigativa se procesaron los datos obtenidos a través del cuestionario aplicado haciendo uso del Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 25.0 para Windows. Los datos derivados permitieron obtener una organización factorial preliminar ajustada al contexto estudiado, así como una medida inicial sobre la validez y confiabilidad del

Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva. Además, se dio paso al abordaje del comportamiento de las habilidades psicológicas atendiendo al deporte y a otras variables demográficas. Una vez culminada esta etapa se procedió a la elaboración del informe científico de la investigación.

2.4 Población y muestra

La investigación se desarrolló en la EIDE provincial “Héctor Ruiz Pérez” de Villa Clara perteneciente al municipio de Santa Clara. La muestra quedó conformada por 122 deportistas de las modalidades: polo acuático, voleibol de sala, béisbol, judo, fútbol, lucha libre, levantamiento de pesas, natación, karate y tiro deportivo (ver tabla 2). Todos con edades comprendidas entre 11 y 16 años con valor medio de 15 años. De ellos, el 42.2 % pertenece al sexo femenino y el 57.4 % al sexo masculino variando los años de práctica deportiva entre 1 y 7 años.

Tabla 2
Distribución de la muestra por deporte

Modalidad Deportiva	Frecuencia	Porcentaje
Polo acuático	20	16,4
Béisbol	10	8,2
Fútbol	15	12,3
Karate	8	6,6
Tiro Deportivo	16	13,1
Judo	11	9,0
Voleibol Sala	10	8,2
Lucha Libre	14	11,5
Levantamiento de Pesas	8	6,6
Natación	10	8,2
Total	122	100,0

Fuente: SPSS 25.0

Se realizó un muestreo dirigido o no probabilístico donde la selección de los participantes no depende de la probabilidad, sino de razones relacionadas con las características y contexto de la investigación más que por un criterio estadístico de generalización (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; Hernández y otros, 2014).

Para la conformación de la muestra se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

Criterios de inclusión:

- Deportistas de la EIDE provincial de Villa Clara.
- Deportistas dispuestos a participar en la investigación.
- Tener edades comprendidas entre los 12 y 16 años.
- Deportistas que asistieron al control psicológico en el chequeo y estado de la preparación, en las dos ocasiones planificadas, antes del calentamiento.

Criterios de exclusión

- Deportistas que no terminen de completar el instrumento.
- Deseo manifiesto de no participar en la investigación.

2.5 Descripción del instrumento empleado

Título: Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED)

Objetivo: Obtener un perfil de debilidades y fortalezas psicológicas del deportista.

Descripción: Este instrumento fue creado a partir de una escala construida por Loehr (1986b) denominada, Psychological Performance Inventory (PPI). Es empleado para valorar diferentes habilidades del perfil psicológico deportivo (Hernández Mendo, 2006).

Consta de 42 ítems que evalúan autoconfianza, control de afrontamiento negativo, control atencional, control viuo-imaginativo, nivel motivacional, control de afrontamiento positivo y control actitudinal.

Cada ítem representa una afirmación referida a pensamientos, sentimientos, actitudes o comportamientos durante el entrenamiento y la competencia. El formato de respuesta es tipo Likert (5= Casi siempre, 4= A menudo, 3= A veces, 2= Rara vez, 1= Casi nunca), y determinados ítems (1, 2, 3, 9, 10, 14, 15, 16, 20, 23, 24, 30, 31, 33 y 38) se puntúan de forma inversa, (1= Casi siempre a 5=Casi nunca).

La orden brindada al examinado debe ser clara resaltando la no existencia de respuestas correctas o incorrectas. Se recogen además datos generales como nombre, edad, género, deporte y años de práctica.

Calificación: Se obtiene un puntaje para cada una de las dimensiones. La puntuación de la dimensión es la suma de todos los ítems de la dimensión. Las puntuaciones se consideran en un nivel alto de 26 a 30 puntos (habilidades excelentes), nivel medio de 20 a 25 puntos (tiempo para mejorar), y nivel bajo de 6 a 19 puntos (necesita atención especial).

2.6 Definición conceptual y operacionalización de variables

Tabla 3

Definición y operacionalización de variables.

Variable	Ítems
Autoconfianza: grado de certeza respecto a las propias habilidades en la consecución del éxito en una determinada tarea. Esta certeza vendrá determinada por la experiencia, los estados fisiológicos y emocionales, así como las experiencias en imaginación (Dosil, 2004; Feliz y Lirgg, 2001).	1, 8, 15, 22, 29 y 36

Control de Afrontamiento Negativo: dominio sobre las actividades que el individuo pone en marcha, tanto de tipo cognitivo como de tipo conductual, con el fin de enfrentarse a situaciones deportivas adversas (Csikszentmihalyi, 1992; Meichenbaum, 1972).	2, 9, 16, 23, 30 y 37
Control Atencional: mide el grado de dominio ejercido sobre un estado de alerta o de preparación para la acción (Hernández-Mendo, 2006; Hernández-Mendo y Ramos, 1995).	3, 10, 17, 24, 31 y 38
Control Visuo-imaginativo: dominio de las experiencias de carácter sensorial y/o perceptivas que se realizan mediante un proceso controlado y que se producen en ausencia de las estimulaciones externas que las producen genuinamente (Hernández-Mendo, 2001, 2002, 2006).	4, 11, 18, 25, 32 y 39
Nivel Motivacional: nivel de ciertos procesos internos, externos o mixtos que activa, orienta, dirige y mantiene la conducta del individuo hacia un objetivo dotándola de intensidad y duración (Albo y Nuñez, 2003; González, 2001)	5, 12, 19, 26, 33 y 40
Control de Afrontamiento Positivo: dominio sobre la actividad que el individuo pone en marcha, tanto de tipo cognitivo como de tipo conductual, con el fin de mantener las condiciones atencionales y de concentración adecuadas para enfrentarse a situaciones deportivas favorables (Csikszentmihalyi, 1992; Meichenbaum, 1972).	6, 13, 20, 27, 34 y 41
Control Actitudinal: dominio sobre la predisposición para la acción y para la clasificación de los objetos, personas y conductas del entorno del individuo, y sobre el grado de reacción ante estos y su consistencia evaluativa (Hernández-Mendo, 2006; Hernández-Mendo y Morales, 2000).	7, 14, 21, 28, 35 y 42

Fuente: Elaboración propia

2.7 Procedimientos

Todos los participantes fueron atletas de la EIDE “Héctor Ruiz Pérez” de la provincia de Villa Clara que asistieron al chequeo-estado de la preparación, proceso que se planifica en conjunto con la EIDE como institución escolar luego del calentamiento y que es aplicado por los psicólogos del centro de Medicina Deportiva como parte de la rutina de chequeo de los atletas.

Como parte de los requerimientos éticos profesionales y en correspondencia con el problema de investigación, la primera acción que se llevó a cabo fue solicitar el permiso por parte del autor del instrumento. Una vez garantizado este consentimiento se dio inicio al proceso investigativo correspondiente.

Para realizar los ajustes culturales y lingüísticos, el cuestionario fue sometido al criterio de especialistas en lingüística pertenecientes a la facultad de Humanidades de la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. Para ello se elaboraron indicadores con el objetivo de que los expertos aportaran sus consideraciones sobre el instrumento considerando tres aspectos fundamentales: claridad semántica, corrección gramatical, y adecuación de su dificultad al nivel educativo y evolutivo de la población en estudio. El panel de expertos se constituyó por tres profesionales: una Dra. C. y profesora titular con 21 años de experiencia, y dos Másteres, ambas profesoras auxiliares con 14 y 15 años de experiencia respectivamente.

Para el completamiento del cuestionario durante la etapa del trabajo de campo, a los deportistas se les reunió en pequeños grupos en el chequeo y estado de la preparación, organizados por deporte y categoría deportiva. Tras explicarles el modo de proceder para responder a los distintos ítems se les intentó motivar para que fuesen sinceros y se les dio la opción de preguntar cualquier duda que se les plantease acerca de los ítems del inventario.

Se recomendó que contestaran el cuestionario individualmente antes de iniciar el calentamiento (con el fin de evitar que los resultados de la competición influyeran en las

respuestas). De esta manera fue garantizado que cada deportista respondiera al cuestionario en una sola ocasión.

En función de realizar el análisis estadístico de los datos estos fueron introducidos en el paquete estadístico SPSS para Windows, en su versión 25. Para su procesamiento y en correspondencia con el objeto de estudio, se realizó el Análisis Factorial Exploratorio utilizando para la rotación el método Varimax. En este sentido los factores siguen siendo independientes unos de otros. Así que la interpretación de cualquier factor no afecta la interpretación de ningún otro (Gardner, 2004). Se asumió el criterio de selección de factores con valores propios iguales o mayores que la unidad.

Para la estimación de la consistencia interna se utilizó el alfa de Cronbach, siendo recomendable su utilización para los reactivos con una escala tipo Likert y como un criterio para aceptar o rechazar dichas dimensiones (Carretero-Dios y Pérez, 2005). Además, con el propósito de caracterizar exploratoriamente el comportamiento de las dimensiones identificadas atendiendo al deporte y las variables sociodemográficas, se realizaron pruebas no paramétricas como la prueba de Kruskal-Wallis y de Mann-Whitney. Por último, se asumió como nivel de significación $p < .05$. Además, fueron analizados estadísticos descriptivos generales.

2.8 Ética en la investigación

La investigación desarrollada se encuentra en correspondencia con el Código de Conducta de la American Psychological Association (APA) (2010) que pauta el proceder ético del profesional de la Psicología. Como principios generales se plantearon: el principio de la beneficencia y no maleficencia, fidelidad y responsabilidad, integridad, justicia, respeto por los derechos y dignidad de las personas (Vera-García, Caicedo-Guale, Cedeño-Mejía, y Hidalgo-Moreira, 2020).

Además, fueron establecidos como principios éticos específicos: el respeto a la voluntariedad, la confidencialidad e individualidad de los participantes para lo cual se explican las características de la investigación, sus objetivos y alcances, así como los derechos de participación. Para garantizar el anonimato se prescindió de solicitar información personal que pudiese identificar al sujeto, en este sentido, los cuestionarios fueron totalmente anónimos. Se emplea el consentimiento informado como recurso ético para iniciar el desarrollo del estudio (ver anexo 1).

Capítulo III Análisis de resultados

3.1 Ajuste lingüístico y cultural del IPED

El instrumento seleccionado para los deportistas fue el Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED). Es la validación del cuestionario adaptado al castellano de Loehr (1986, 1990) y que es empleado para valorar diferentes habilidades del perfil psicológico deportivo (Hernández Mendo, 2006).

En el mismo, se aceptaron 9 (12 %) diferencias terminológicas en las que coincidieron el 100 % de los especialistas en materia lingüística. Los mismos coincidieron en la adaptación del IPED sugiriendo reajustes desde el propio enunciado del instrumento al plantear la sustitución de la frase: “(...) deseamos conocer tu opinión a este respecto (...)”, por la expresión: “(...) deseamos conocer tu opinión en este sentido (...)”. En general, los resultados arrojan que de un total de 42 ítems que conforman el instrumento, 21 ítems están sujetos a cambios semánticos y gramaticales el resto de estos mantienen su estructura lingüística. Los especialistas en su totalidad surgieron suplir la palabra “competición” por “competencia” en todos los ítems del instrumento donde aparece dicho vocablo.

En lo referente a los cambios de algunos de los ítems que evalúan la variable autoconfianza, los resultados precisan que el ítem 8 en el cual aparece la frase “Creo en mí mismo”, debe estar sujeto a cambio por la expresión: “Confío en mí mismo”; de igual forma sucede con el ítem 15 en el cual el instrumento original plantea: “Pierdo mi confianza fácilmente” y a su vez los especialistas proponen el reajuste: “Pierdo la confianza en mí con facilidad”. Por su parte, en el ítem 29 sólo proponen cambiar el adjetivo “tenaz” por “fuerte”.

El control del afrontamiento negativo constituye otra de las variables que evalúa el instrumento. En relación a dicha variable, el total de especialistas proponen un cambio en el ítem

2 el que refleja:” Me enfado y frustrado durante la competición” proponiendo el cambio por la expresión: “Me molesto y frustrado durante la competencia”. En el ítem 30 solo surgieron el cambio de la última palabra en la frase o sea sustituir la palabra “derrumbe” por el vocablo “desanime” mientras que el en el ítem 37 el grupo de especialistas abogan por eliminar la palabra” perturbadores” dentro del ítem.

En cuanto al control atencional, también se proponen cambios gramaticales y semánticos, tal es el caso del ítem 10 donde se enuncia: “En los momentos críticos de la competición me da la impresión de que mi cabeza va muy deprisa” ajustando el enunciado de la siguiente forma: “En los momentos críticos de la competencia me da la impresión de que mi cabeza va a explotar”. Con relación al ítem 24 los reajustes que los especialistas proponen en la frase: “Me tomo respiros durante la competición” se declaran de forma siguiente: “Durante la competencia tomo momentos para relajarme”.

Por otra parte, la variable control visuo-imaginativo, en el ítem 4 uno de los especialistas sugiere eliminar el fragmento de la oración “a mí mismo”, quedando el ítem estructurado como a continuación se describe: “Antes de la competencia, me imagino ejecutando mis acciones y rindiendo perfectamente”. Otros de los ítems en el que se presentan reajustes es el número 25, en el cual aparece la expresión: “Antes de la competición, me visualizo superando situaciones difíciles y ejecutando acciones complejas”, a cambio se propone: “Antes de la competencia, me imagino superando situaciones difíciles y ejecutando acciones complejas” análogamente sucede en el ítem 39, los especialistas proponen cambiar la frase “me visualizo” por “me veo” quedando de la siguiente forma: “Cuando me veo compitiendo o entrenando, puedo ver y sentir las cosas muy vivamente”.

La variable nivel motivacional es evaluada en el instrumento a través de 6 ítems fundamentales. De ellos el ítem 12 en el que aparece la expresión: “Trabajo y entreno duro

gracias a los objetivos que yo me he fijado como deportista”, según los especialistas, debe ser ajustado de la siguiente forma: “Trabajo y entreno duro gracias a los objetivos que yo me he propuesto como deportista”.

Por su parte en el ítem 19 solo un especialista propone el cambio en la última oración de la expresión, dado de la siguiente forma: “Yo soy mi mejor elemento de motivación” por “Yo me motivo”. Igualmente sucede en el ítem 26, en el que aparece la expresión: “Daría lo que fuera por desarrollar todo mi potencial y alcanzar la cumbre como deportista” sugiriendo el cambio en el sustantivo “cumbre” por el sustantivo “éxito”.

En la misma variable, el ítem 33 refiere: “Estoy aburrido y quemado”, los especialistas describen reajustar la expresión quedando de la siguiente forma: “Estoy aburrido y agotado”. En el ítem 40 por otro lado, dos de los expertos coinciden en la sustitución del vocablo “excitado” por “motivado”. Por tanto, la expresión en su totalidad queda: “Al despertar por las mañanas me siento motivado en relación con los entrenamientos y competiciones”.

En la variable control del afrontamiento positivo también se formulan cambios, tal es el caso del ítem 13 que refiere: “Disfruto durante la competición, aunque me encuentre con la presencia de dificultades” por la siguiente expresión: “Disfruto durante la competencia, aunque tenga dificultades”; análogamente sucede en el ítem 20 que plantea: “Cuando las cosas se vuelven contra mí durante la competencia, tiendo a desinflarme emocionalmente”, precisamente en este ítem dos de los especialistas manifiestan cambiar el vocablo “desinflarme” por “deprimirme” y el resto propone “desanimarme”.

El ítem 34 constituye también una expresión a reajustar, el 100% coincide en el cambio semántico de la frase, originalmente el ítem expone: “Las situaciones difíciles para mí suponen un desafío y me inspiran” y la propuesta al cambio está dada de la siguiente manera: “Las situaciones difíciles son un desafío para mí y me inspiran”. Otra de las frases que aparece en el

instrumento es: “Practicar este deporte me aporta un sentido genuino de disfrute y realización”.

Dicha frase responde al ítem 41 en el cual el grupo de especialistas exhortan reajustarla de forma siguiente: “Practicar este deporte me aporta una sensación de disfrute y realización”.

Por último, la variable sobre el control actitudinal sufre cambios en el ítem 14, este expresa: “Durante la competición mantengo autoconversaciones de carácter negativo” sugiriendo cambios por: “Durante la competencia tengo conversaciones negativas conmigo mismo”.

De esta forma quedó como resultado la primera versión cubana del IPED para los deportistas (ver anexo 2).

3.2 Análisis preliminar de las propiedades psicométricas del IPED en una muestra de deportistas villaclareños

3.2.1 Análisis de la estructura factorial del instrumento

Para explorar las propiedades psicométricas del IPED en la muestra declarada se realizó el análisis factorial exploratorio. Teniendo en cuenta los resultados iniciales de fiabilidad y los análisis realizados a las comunalidades, se eliminaron aquellos reactivos que al tener menor relación con la escala disminuían el valor de alfa, así como los que presentaron comunalidades menores a .30.

Como resultado, de un total de 42 ítems se eliminaron siete (ítems 2, 9, 11, 19, 23, 32, 37) quedando un total de 35. A partir de los mismos la estructura factorial encontrada fue de siete componentes para los cuales la prueba de consistencia interna mediante el análisis de fiabilidad alfa de Cronbach, no fue aceptable para la investigación ($\alpha=0.76$).

En este punto, los análisis de fiabilidad por factores no fueron satisfactorios, por lo que fueron eliminados esta vez aquellos reactivos que conformaron los factores III (ítems 3, 10, 13, 17, 20) y IV (ítems 1, 7, 8, 14, 15, 16) con los valores más bajos de fiabilidad. En el caso

del factor III de .36 y en el factor IV de .18. quedando el instrumento ahora con un total de 24 reactivos.

Por tanto, siguiendo el mismo procedimiento, se realizó un nuevo análisis factorial exploratorio que develó una estructura de cinco factores. Como parte de la comprobación de los supuestos para el análisis factorial, se encontró que, la prueba de esfericidad de Bartlett's fue significativa (997.613, gl= 276, Sig.= .000) y el indicador de adecuación del tamaño muestral Kaiser-Meyer-Olkin fue adecuado (.798) indicando así la pertinencia de la prueba en este caso y la posibilidad de encontrar correlaciones estadísticamente significativas entre algunos de los ítems/variables (ver tabla 4).

Tabla 4

Pruebas de KMO y Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.798
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado	997.613
	aproximado	276
	gl	.000
	Sig.	

Nota: SPSS 25.0

Los cinco factores identificados alcanzan a explicar el 54.6 % del total de la varianza que exhiben los constructos (ver tabla 5). De ellos, el primer factor alcanzó a explicar el 25.6 % de la varianza, el factor II explica el 9.1 %, el factor III explica el 7.8 %, el factor IV explica el 6.2 % y el factor V explica cerca del 5.7 % de la variación de los constructos o variables que mide el instrumento.

Tabla 5

Varianza total explicada según factor

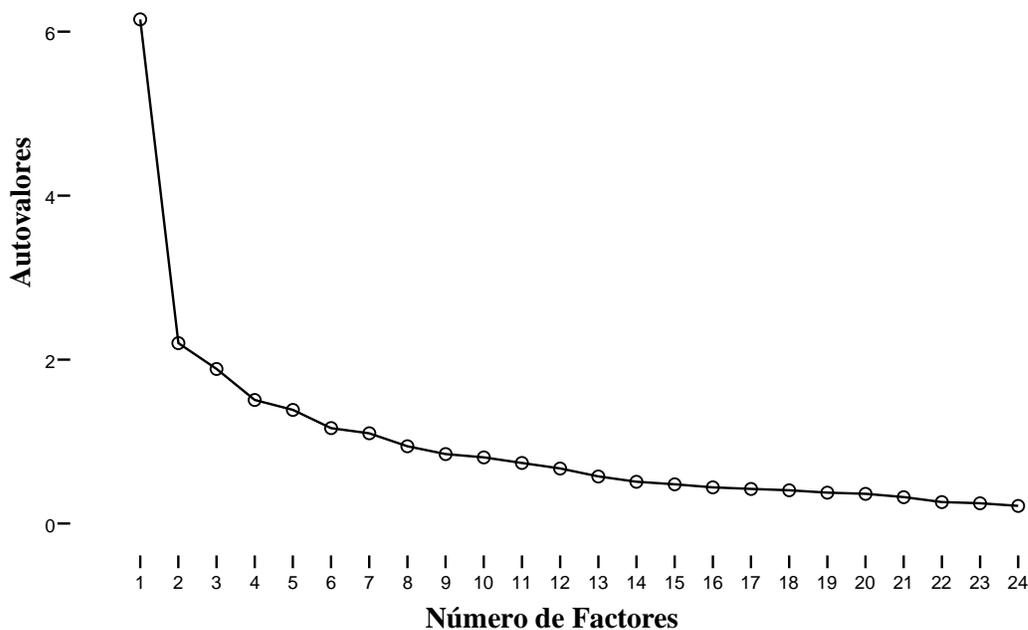
Factores	Autovalores		Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		Sumas de las saturaciones al cuadrado de la rotación	
	% de la Varianza	% Acumulado	% de la Varianza	% Acumulado	% de la Varianza	% Acumulado
1	25.620	25.620	25.620	25.620	19.527	19.527
2	9.166	34.786	9.166	34.786	12.140	31.667
3	7.853	42.639	7.853	42.639	9.376	41.042
4	6.279	48.918	6.279	48.918	7.551	48.593
5	5.773	54.691	5.773	54.691	6.098	54.691
6	4.844	59.535				
7	4.581	64.116				
8	3.922	68.037				
9	3.526	71.563				
10	3.362	74.925				
11	3.075	78.000				
12	2.795	80.795				
13	2.390	83.186				
14	2.121	85.307				
15	1.990	87.297				
16	1.834	89.132				
17	1.756	90.888				
18	1.687	92.575				
19	1.569	94.143				
20	1.508	95.651				
21	1.339	96.990				
22	1.090	98.080				
23	1.027	99.108				
24	.892	100.000				

Fuente: SPSS V25

En el Gráfico 2 se observa la sedimentación de autovalores en relación al número de factores e indicando que la línea presenta un punto de inflexión en el factor V. Precisamente a partir de este punto el descenso de la curva muestra una relativa estabilización, lo que aporta evidencia gráfica sobre la estructura factorial del instrumento para la muestra de estudio.

Gráfico 2

Sedimentación de autovalores versus número de factores



Fuente: SPSS v25

El análisis de las comunalidades, resulta también un elemento sumamente importante. Pues en muestras numerosas permite evaluar cuán relacionados se encuentran los ítems con su constructo, considerándose valores bajos aquellos cuya varianza no pueda explicar una proporción superior al 30% (Gardner, 2004). Todos los ítems en el presente estudio presentaron valores superiores a este.

A partir de la matriz de componentes rotados se determinó la cantidad de interacciones que fueron necesarias para obtener el ajuste máximo (ver tabla 6). En su análisis se decidió eliminar el factor V pues solo agrupó a un solo reactivo (ítem 24) lo que teóricamente es incorrecto. Por lo que atendiendo a su contenido y carga factorial fue trasladado para el factor II.

Tabla 6

Matriz de componentes rotados y análisis de las comunalidades

	Componente					%
	1	2	3	4	5	
4. Antes de la competición, me imagino a mí mismo ejecutando mis acciones y rindiendo perfectamente.		.662				45.9
5. Estoy muy motivado para dar lo mejor de mí en la competición.				.467		51.8
6. Puedo mantener emociones positivas durante la competición				.556		57.9
12. Trabajo y entreno duro gracias a los objetivos que yo me he fijado como deportista.	.785					68.6
18. Para mí es fácil pensar fotográficamente (en imágenes) acerca de mi deporte.		.408				42.5
21. Empleo todo mi esfuerzo durante la competición, pase lo que pase.	.625					51.6
22. Puedo rendir por encima de mi talento y habilidades.	.631					43.5
24. Me tomo respiros durante la competición.					.767	62.1
25. Antes de la competición, me visualizo superando situaciones difíciles y ejecutando acciones complejas.		.636				45.9
26. Daría lo que fuera por desarrollar todo mi potencial y alcanzar la cumbre como deportista.	.521					53.0
27. Entreno con una intensidad alta y positiva.	.728					57.4
28. Controlando mi pensamiento soy capaz de transformar estados de humor negativos en positivos.	.490					57.0
29. Soy un competidor mentalmente tenaz.	.603					54.1
30. Cuando compito, las situaciones incontrolables, como el viento, las trampas de los contrarios, los malos arbitrajes me alteran y hacen que me derrumbe.			.774			66.0
31. Durante la competición, pienso en errores pasados o en oportunidades perdidas.				.708		58.7
33. Estoy aburrido y quemado.			.704			69.2
34. Las situaciones difíciles para mi suponen un desafío y me inspiran.		.601				66.4
35. Mi entrenador diría de mí que tengo una buena actitud.	.726					55.4
36. La imagen que proyecto al exterior es de ser un luchador.	.490					31.4
38. Mi concentración se rompe fácilmente.			.730			58.2
39. Cuando me visualizo compitiendo o entrenando, puedo ver y sentir las cosas muy vivamente.		.431				48.8
40. Al despertar por las mañanas, me siento excitado en relación a los entrenamientos y competiciones.		.576				57.8
41. Practicar este deporte me aporta un sentido genuino de disfrute y realización.	.585					48.8
42. Yo puedo convertir una crisis en una oportunidad.		.522				59.6

Fuente: SPSS v25

Finalmente se obtuvo una organización factorial de cuatro dimensiones. El factor I denominado Control de afrontamiento positivo (CAP) agrupó a los reactivos 12, 21, 22, 26, 27, 28, 29, 35, 36 y 41. El factor II Control viso-imaginativo (CVI), quedó conformado por los reactivos 4, 18, 24, 25, 34, 39, 40 y 42. El factor III Control de afrontamiento negativo (CAN) compuesto por los reactivos 30, 33 y 38; a la vez que el factor IV denominado Control atencional (CAT) agrupó a los ítems 5, 6 y 31.

3.2.2 Análisis de la fiabilidad del instrumento

En esta etapa del estudio se realizó un análisis preliminar de la confiabilidad del instrumento que resultó con un total de 24 reactivos de .81 para el estadístico alfa de Cronbach lo cual indica un valor más adecuado en la fiabilidad si se tiene en cuenta que en el primer modelo de 7 dimensiones con 35 reactivos era de .76.

En cuanto al comportamiento de la fiabilidad por factores, también se observaron mejoras, aunque se evidenció una tendencia a reducir la confiabilidad al aumentar el número de factores (ver tabla 7). El factor I continúa siendo el más confiable al interno del instrumento con un valor de ($\alpha=0.84$). Por otro lado, se obtuvo para el factor II ($\alpha=0.73$); para el factor III ($\alpha=0.66$) y para el factor IV ($\alpha=0.45$) siendo este último el menos aceptable.

Tabla 7

Fiabilidad por factores

Factores	Valor de Alfa de Cronbach
I	0.84
II	0.73
III	0.66
IV	0.45

Fuente: Elaboración propia

3.3 Caracterización de las habilidades psicológicas de ejecución deportiva atendiendo al modelo factorial de cuatro dimensiones del IPED

Para realizar una exploración de las habilidades psicológicas de ejecución deportiva en la muestra estudiada se realizaron pruebas no paramétricas. Las mismas posibilitaron estudiar las posibles correlaciones entre las diferentes modalidades deportivas y las variables sociodemográficas (sexo, edad, años practicando), así como con la evaluación de las nuevas dimensiones.

Al analizar el estadístico de contraste en la prueba de Kruskal-Wallis se obtuvo que, para las dimensiones I (CAP), II (CVI) y IV (CAT) existen resultados significativos en relación al deporte, no ocurriendo así con la tercera dimensión (ver tabla 8).

Tabla 8

Estadísticos de contraste atendiendo al deporte

	CAP	CVI	CAN	CAT
Chi-cuadrado	19.111	45.790	2.927	27.186
gl	9	9	9	9
Sig.asintót.	.024	.000	.967	.001

Fuente: SPSS v25

En este sentido los 3 deportes que muestran los valores más altos en el caso del Control de afrontamiento negativo son el béisbol (83.75), el voleibol sala (71.15) y el fútbol (69.60) indicando que tienen un mejor dominio de la habilidad en comparación con los otros deportes como el karate (23.81) y el tiro deportivo (47.28).

Con similitud ocurre con el Control viso-imaginativo donde el béisbol (93.80) vuelve a resaltar por su alto rango, seguido del fútbol (83.80) y el polo acuático (82.05); mientras que el karate (13.69) aparece como el deporte de más bajo nivel con un valor estadísticamente

significativo en comparación con el resto de los deportes (ver anexo 3). Ello quiere decir que los karatekas requieren una atención especializada para lograr el dominio de la habilidad.

En el caso del Control atencional, el fútbol (89.67) constituye el deporte que atendiendo a su alto valor se hace notar del resto, seguido del levantamiento de pesas (70.81). Por otro lado, el karate (16.94) se reafirma como la modalidad que mayor atención especial requiere por los bajos valores de rango promedio que evidencia, aspecto muy preocupante a considerar durante la preparación psicológica.

Respecto al género, la prueba de Mann-Whitney reveló diferencias significativas en las habilidades Control de afrontamiento positivo y Control viso-imaginativo para el sexo masculino. Esto indica que para los varones estas habilidades psicológicas de ejecución deportiva, tienen una tendencia positiva a ser medio-altas en comparación con el sexo femenino (ver tabla 9). Atendiendo a los años de práctica y las dos últimas dimensiones respecto al género, no se mostraron diferencias relevantes.

Tabla 9

Comportamiento de las habilidades por género

	Género	N	Rango Promedio
CAP	Femenino	52	50.55
	Masculino	70	69.64
CVI	Femenino	52	52.06
	Masculino	70	68.51
CAN	Femenino	52	57.26
	Masculino	70	64.65
CAT	Femenino	52	56.77
	Masculino	70	65.01
Años Practicando	Femenino	52	56.13
	Masculino	70	65.49

Fuente: SPSS v25

Por otro lado, en el análisis de las correlaciones no paramétricas empleando el estadístico Rho de Spearman se ratifica la ausencia de diferencias significativas entre la edad y años de práctica deportiva con las cuatro habilidades identificadas previamente (ver anexo 4).

Considerando la estructura factorial del instrumento develada a partir de su aplicación, se obtuvo un puntaje promedio general de 90.2 puntos, mientras que, para las dimensiones encontradas, los valores medios fueron: de 41.5 para Control de afrontamiento positivo, de 30.2 para Control viso-imaginativo, de 6.8 para Control de afrontamiento negativo, y de 11.6 para Control atencional. Los percentiles que se exponen a continuación permiten la calificación e interpretación del puntaje total y de las cuatro dimensiones que conforman el instrumento teniendo en cuenta los percentiles (ver tabla 10).

En este sentido, se obtuvo que, las puntuaciones por debajo del percentil 25 se consideran bajas implicando un pobre desarrollo o dominio de la habilidad psicológica y por tanto la necesidad de atención especializada. Entre el percentil 25 y 75 se consideran puntuaciones medias significando que los deportistas necesitan un tiempo para mejorar. Mientras que, los puntajes mayores a 75 significan un alto dominio de la habilidad y con ello el diagnóstico de excelente.

Tabla 10

Descriptivos generales para las dimensiones

	CAP	CVI	CAN	CAT	Total	
Media	41.5	30.2	6.8	11.6	90.2	
Mínimo	16	12	3	4	44	
Máximo	50	40	15	15	112	
Percentiles	25	37	26	4	10.7	84
	75	46	35	9	14	99

Fuente: SPSS v25

3.4 Discusión de resultados

Los resultados de la investigación muestran una estructura de cuatro factores en el Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED) aplicado a una muestra de deportistas villaclareños. El primer factor agrupando a 10 reactivos se denomina Control de afrontamiento positivo, el segundo compuesto por 8 reactivos se denomina Control Viso-imaginativo, por último, el tercer y cuarto factor con 3 reactivos cada uno se nombran Control de afrontamiento negativo y Control atencional respectivamente. El cuestionario queda conformado por un total de 24 ítems.

Por tanto, es evidente que para la muestra estudiada la distribución de ítems adquiere una estructura completamente nueva a la organización factorial validada por otros autores. Tomando como referente a Moreno, Rodríguez, Garrosa, y Blanco (2014), esta nueva organización puede estar vinculada a elementos culturales principalmente, pero particularizando en el presente estudio, también es pertinente considerar el tamaño muestral como otro de los factores que incide en la reestructuración de las dimensiones.

Los factores identificados, permiten explicar un por ciento elevado de la varianza de las puntuaciones de la prueba. Además, demuestran niveles adecuados de confiabilidad para cada uno de los factores de manera individual, con reservas en el factor Control atencional, que, aunque es inferior a los habituales, en este tipo de análisis se considera aceptable por ser el primero. En cuanto al instrumento en general, el valor de fiabilidad resulta significativo y muestra preliminarmente evidencias de la validez del cuestionario en el contexto cubano.

La estructura factorial revelada en la investigación permitió explorar las características de las habilidades psicológicas de ejecución deportiva en la muestra estudiada.

Los resultados no indican correlaciones significativas entre edad y años practicando con ninguna de las dimensiones. Respecto al género, el sexo masculino refleja diferencias importantes en

comparación con el femenino en lo referente al factor I Control de afrontamiento positivo y al factor II Control viso-imaginativo.

En función del deporte, el karate aparece como la modalidad que mayor atención especial necesita en las dimensiones I, II y IV donde las diferencias son significativas. Mientras que el fútbol resalta por los altos valores en el rango promedio de sus calificaciones atendiendo a las mismas dimensiones.

En el primer estudio de validación del IPED realizado por Hernández-Mendo (2006) a una muestra de 860 españoles practicantes de 12 modalidades deportivas con un rango de edad de entre 14 a 45 años, la estructura factorial encontrada fue de 7 factores con 6 ítems cada uno. Los mismos son: Autoconfianza (AC), Control de afrontamiento negativo (CAN), Control atencional (CAT), Control Viso-imaginativo (CVI), Nivel Motivacional (NM), Control de afrontamiento positivo (CAP) y Control actitudinal (CACT).

La fiabilidad oscila entre .66 y .69 para NM, .61 y .74 para CAP, .63 y .74 para CACT, .63 y .75 para AC, .63 y .73 para CAN, .68 y .72 para CAT, y .53 y .70. para CVI. En todas las dimensiones el sexo masculino se destaca por obtener las mayores puntuaciones, mientras que el estadístico de contraste Chi-cuadrado es significativo también en todos los casos. Este comportamiento resulta similar a los resultados preliminares obtenidos en la presente investigación.

En tanto, el estudio de replicación de las propiedades psicométricas del IPED de Hernández-Mendo y otros (2014) administrado a 3434 participantes con un rango etario de entre 10 y 55 años pertenecientes a 14 modalidades deportivas, ratifica al modelo anterior de 7 dimensiones como el más ajustado a la población española. Para las 7 escalas (AC, CAN, NM, CVI, CAT, CAP, CACT) los índices de bondad de ajuste fueron adecuados al igual que la

fiabilidad compuesta. En este caso no se realizaron correlaciones atendiendo al comportamiento de estas habilidades con la edad, género o modalidad deportiva de los participantes.

En el mismo estudio los autores comprueban las propiedades psicométricas para un modelo hipotético de 3 dimensiones donde en la escala “Control 1” se agrupan tres características psicológicas de corte cognitivo. La escala “control 2” recoge las características psicológicas relacionadas con procesos perceptivos. Por último, la escala “aspectos motivacionales” recoge dos escalas que, a través de los procesos psicológicos subyacentes, determinan el establecimiento y la orientación de metas. Los resultados indican que el modelo de 3 dimensiones obtiene peores resultados, tanto en las pruebas de bondad de ajuste, como en las de ajuste incremental y parsimonia. Sin embargo, la fiabilidad compuesta mejora ligeramente.

Raimundi y otros (2016), por su parte, realizan la adaptación argentina del IPED donde participaron 664 deportistas de más de 13 modalidades deportivas, realizando una comparación entre el modelo original de 7 factores con el modelo hipotético de 3 siguiendo procedimientos similares a la investigación anterior realizada en España. Los resultados reafirmaron que para la población argentina el modelo original de 7 factores es el más ajustado. Con respecto a la confiabilidad, las 7 escalas que componen el instrumento poseen índices de consistencia interna adecuados (de 0,67 a 0,76) para el alfa de Cronbach. También es notorio que, al igual que en la investigación actual, las correlaciones establecidas en función del género muestran diferencias significativas a favor de los varones en las dimensiones CVI y CAP.

Otra publicación similar a las anteriores lo constituye el trabajo de Véliz y otros (2018) que se proponen identificar las propiedades psicométricas del IPED esta vez en Chile a partir de 99 nadadores cuyas edades estaban entre los 15 y 21 años con una media de 15.2 años. Los análisis factoriales exploratorios evidencian modelos adecuados para cada una de las sub-escalas del IPED. La consistencia interna de cada sub-escalas entrega valores de alfas de Cronbach

adecuados, con dos sub-escalas con un $\alpha > 0,560$; con 3 sub-escalas con $\alpha > 0,600$ y 2 escalas con un $\alpha > 0,700$, todos valores similares a los obtenidos en el estudio actual. En general, los autores concluyen con la evidencia de la validez y confiabilidad del IPED para ser utilizado en nadadores de Chile, tanto en mujeres como en varones.

Campos-Salinas y otros (2019) en España realizan un trabajo novedoso en la adaptación del IPED para su empleo en el arbitraje deportivo cuya muestra fueron 174 árbitros asistentes de fútbol. El estudio de sus propiedades psicométricas se hizo tomando como referencia la estructura factorial original de 7 dimensiones con 42 reactivos. En Alfa de Cronbach, el IPEDA como lo nombran los autores, es superior en todos los factores al estudio original del IPED (Hernández-Mendo, 2006) con un comportamiento similar en los índices de bondad de ajuste.

Se advierte desde las primeras sistematizaciones teóricas comentadas en la investigación, la ausencia de estudios implementados en Latinoamérica para evaluar las habilidades psicológicas de ejecución deportiva. Como se puede ver, en materia de investigaciones relacionadas con la estructura factorial y la confiabilidad del IPED, España es el país con mayores avances mostrando resultados de gran precisión y utilizando las más diversas muestras de estudio. La evidencia empírica indica que, para la caracterización de las habilidades psicológicas de ejecución deportiva y el diseño de un perfil psicológico de puntos fuertes y débiles, el modelo original de 7 dimensiones, es el más ajustado al margen de los contextos.

La variabilidad en los valores de confiabilidad, aunque adecuados en todas las publicaciones, se atribuye a elementos vinculados tanto a la cultura como a las características de la población, las cuales dinamizan la expresión de los contenidos psicológicos y ello se refleja en la diversidad de resultados que se aprecian en todas las investigaciones donde el IPED ha sido el instrumento diagnóstico por excelencia. Radica allí la importancia de la adaptación de los instrumentos a cada una de las poblaciones de estudio.

En este sentido cabe señalar que aún, cuando los resultados obtenidos en este estudio resultan novedosos tanto para las Ciencias Psicológicas como para la Cultura Física al ofrecer evidencia preliminar sobre algunas de las propiedades psicométricas del IPED en el contexto cubano, es importante señalar que la investigación presenta limitaciones en cuanto al tamaño muestral. En esta dirección deben estar dirigidas futuras investigaciones.

3.5 Propuesta del manual “Adaptación cubana del IPED”

Introducción

En la actualidad, la psicología del deporte ha cobrado una especial relevancia, centrándose en el análisis de los factores y procesos psicológicos que se dan en el deportista. En este sentido son varios los estudios que demuestran cómo la diferencia entre aquellos deportistas que han obtenido el éxito deportivo con los que no lo han conseguido, radica en el dominio de un grupo de habilidades psicológicas asociadas al rendimiento y la ejecución. Por tanto, resulta crucial determinar el perfil psicológico de puntos fuertes y débiles en deportistas de alto rendimiento, relacionado con aquellas emociones, sentimientos y percepciones que acompañan sus mejores ejecuciones.

Con este propósito se han desarrollado diferentes instrumentos (Fernández y otros, 1999; Gimeno y otros, 2001; Serrato, 2009). De ellos, el más confiable y parsimonioso resulta el Inventario Psicológico de Ejecución deportiva (IPED) de Hernández-Mendo (2006). Este cuestionario resalta como uno de los instrumentos más empleados en la actualidad en países como España, Chile y Argentina donde se ha demostrado su validez y confiabilidad.

Por ello, se ofrece a continuación una propuesta del Manual de la Adaptación Cubana del IPED, dirigido especialmente a los profesionales de la psicología del deporte. El mismo fue

elaborado como resultado de un proceso investigativo exploratorio de las propiedades psicométricas del instrumento ajustado lingüística y culturalmente al contexto cubano.

Ficha Técnica

Nombre: Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED)

Autor: Hernández-Mendo, F.

Duración: aproximadamente 15 minutos

Aplicación: A partir de 11 años; sujetos con un nivel cultural suficiente para comprender las instrucciones y ejecutar la tarea que se le exige.

Significación: Evaluación de habilidades psicológicas asociadas a la ejecución y al rendimiento deportivo: Control de Afrontamiento Positivo (CAP), Control Visuo-imaginativo (CVI), Control de Afrontamiento Negativo (CAN), y Control Atencional (CAT).

Tipificación: Muestras de varones y hembras, extraídas de la población estudiantil de la EIDE provincial de Villa Clara.

Objetivos:

- Evaluar por separado el desarrollo de las habilidades psicológicas asociadas a la ejecución y al rendimiento deportivo.
- Identificar los puntos débiles y fuertes del perfil psicológico del deportista y brindar pautas sobre los tratamientos más indicados para el caso.

Utilidad práctica:

Este cuestionario favorece el estudio de las habilidades psicológicas asociadas a la ejecución y el rendimiento deportivo en deportistas practicantes de diferentes modalidades. Ello constituye una respuesta ante la escasez de instrumentos adaptados e investigaciones realizadas

en el contexto cubano actual que aborden la temática. Además, los resultados obtenidos permitirán la implementación de estrategias de intervención contextualizadas.

A pesar de ser un instrumento diseñado para su empleo por psicólogos deportivos, las características del mismo permiten su aplicación en distintos ámbitos de la psicología. En el campo de la Psicología Clínica, permite explorar variables como el optimismo, la resiliencia, la satisfacción personal por el deporte que se practica y la ansiedad precompetitiva. Un análisis individualizado de estas variables permite un tratamiento más particular y eficaz del deportista. Además, viene complementando a otros instrumentos para el estudio más integral del sujeto y la comprensión de todos los factores que intervienen en un comportamiento.

En el ámbito educativo, permite tanto al entrenador como al psicólogo, la confección de un programa mental de entrenamiento por medio del efecto educacional, el mismo debe acompañar al trabajo físico y regulándolo.

En el campo de la Psicología de la Salud, posibilita al psicólogo deportivo, identificar factores de riesgo y factores protectores en el deportista partiendo justamente del diagnóstico de los puntos fuertes y débiles del perfil psicológico. Todo ello con el propósito de prevenir lesiones, estrés, frustraciones y conductas disruptivas. De esta manera, conocer el perfil del deportista permite valorar los parámetros necesarios para controlar los procesos de ansiedad, prediciendo y mejorando a su vez el rendimiento deportivo.

Fundamentos teóricos del instrumento

En todas las disciplinas deportivas está cobrando importancia la necesidad de llevar a cabo intervenciones psicológicas para estimular el bagaje psicológico de los deportistas (Eraña, 2004; Escudero, 1992; Gutiérrez y Gutiérrez, 2006; Jaenes y otros, 2010; Larkin y otros, 2018;

Moreno-Fernández y otros, 2019; Olmedilla y Domínguez-Igual, 2016; Olmedilla y otros, 2015; Ríos y otros, 2019).

Cada deportista debe aprender a ser inteligente en su práctica deportiva, regular sus actuaciones en función de las metas propuestas y el nivel deportivo en el que participa. Para ello, según plantean Izquierdo y otros (2006), tiene que realizar actividades físicas, deportivas y psicológicas, siendo en concreto la actividad psicológica, la que acompaña el trabajo físico para desarrollar las habilidades en el desenvolvimiento deportivo.

Al hablar de habilidades, en la presente investigación son asumidas desde un punto de vista cognitivo, es decir, como la capacidad de dominar un sistema complejo de operaciones mentales por medio de las cuales el sujeto puede apropiarse de los contenidos y del proceso que usó para ello (Álvarez, 2020; Pérez-Castro, 2020). En el modo de concebir lo que significa el dominio de una habilidad destacan los clásicos de Petrovski (1980) y Brito (1987).

Para estos autores las operaciones integrantes de una habilidad pueden ser sistematizadas, posibilitando alcanzar el nivel de dominio, que permite a su vez identificar la formación de la habilidad. Ello justifica que tanto autoconfianza como el nivel motivacional de un deportista, mediante la preparación psicológica y el entrenamiento mental, puedan ser considerados habilidades dentro del contexto deportivo.

En este estudio se relacionan las habilidades, entendida como sinónimo de saber hacer, con el perfil psicológico asociado al rendimiento. Estas habilidades se refieren a los puntos fuertes y débiles relacionados con la percepción, pensamientos, sentimientos y emociones que acompañan las mejores ejecuciones deportivas (Loehr, 1986a; Massuça y otros, 2014; Ravizza, 1977). Los jugadores generalmente están pensando tanto antes, como en el transcurso de las ejecuciones, sus pensamientos afectan a sus ejecuciones, por lo que, si se logra tener el pensamiento apropiado, en el momento apropiado, es una ventaja para la ejecución.

Para una valoración de las fortalezas o debilidades del perfil psicológico competitivo se ha utilizado en diferentes modalidades deportivas el IPED, el cual está basado en una escala construida por Loehr (1986a) denominada, Psychological Performance Inventory (PPI). Las variables evaluadas en el instrumento original son:

- Autoconfianza: es el grado de certeza respecto a las propias habilidades en la consecución del éxito en una determinada tarea (Dosil, 2004; Feliz y Lirgg, 2001).
- Control de Afrontamiento Negativo: dominio sobre las actividades que el individuo pone en marcha, tanto de tipo cognitivo como de tipo conductual, con el fin de enfrentarse a situaciones deportivas adversas (Csikszentmihalyi, 1992; Meichenbaum, 1972).
- Control Atencional: mide el grado de dominio ejercido sobre un estado de alerta o de preparación para la acción (Hernández-Mendo, 2006; Hernández-Mendo y Ramos, 1995).
- Control Visuo-imaginativo: dominio de las experiencias de carácter sensorial y/o perceptivas que se realizan mediante un proceso controlado y que se producen en ausencia de las estimulaciones externas que las producen genuinamente (Hernández-Mendo, 2001, 2002, 2006).
- Nivel Motivacional: nivel de ciertos procesos internos, externos o mixtos que activa, orienta, dirige y mantiene la conducta del individuo hacia un objetivo dotándola de intensidad y duración (Albo y Nuñez, 2003; González, 2001).
- Control de Afrontamiento Positivo: dominio sobre la actividad que el individuo pone en marcha, tanto de tipo cognitivo como de tipo conductual, con el fin de mantener las condiciones atencionales y de concentración adecuadas para enfrentarse a situaciones deportivas favorables (Csikszentmihalyi, 1992; Meichenbaum, 1972).
- Control Actitudinal: dominio sobre la predisposición para la acción y para la clasificación de los objetos, personas y conductas del entorno del individuo, y sobre el grado de reacción

ante estos y su consistencia evaluativa (Hernández-Mendo, 2006; Hernández-Mendo y Morales, 2000).

Mediante la presente investigación se determina de manera preliminar una nueva estructura factorial compuesta por 4 factores o dimensiones para la cual son asumidas operativamente como Hernández-Mendo (2006). Las mismas se presentan a continuación en la descripción del instrumento.

Descripción del instrumento

La versión adaptada del IPED que se presenta consta de 24 ítems distribuidos en 4 factores: factor I o Control de afrontamiento positivo (CAP), factor II o Control viso-imaginativo (CVI), factor III o Control de afrontamiento negativo (CAN), y factor IV o Control atencional (CAT). Las respuestas se recogen en una escala tipo Likert cuyo rango oscila entre 1 (casi nunca) y 5 (casi siempre). La orden brindada al examinado debe ser clara resaltando la no existencia de respuestas correctas o incorrectas. Se recogen además datos generales como nombre, edad, género, deporte y años de práctica.

Para la calificación se obtiene un puntaje para cada una de las dimensiones. La puntuación de la dimensión es la suma de todos los ítems de la dimensión. Se recomienda una interpretación cualitativa por dimensiones. Las puntuaciones por debajo del percentil 25 se consideran bajas implicando un pobre desarrollo o dominio de la habilidad psicológica y por tanto la necesidad de atención especializada. Entre el percentil 25 y 75 se consideran puntuaciones medias significando que los deportistas necesitan un tiempo para mejorar. Mientras que, los puntajes mayores a 75 significan un alto dominio de la habilidad y con ello el diagnóstico de excelente.

Cada uno de los constructos evaluados por el IPED aparecen distribuidos en diferentes ítems de cada una de las variables. Su distribución dentro del inventario se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 11

Distribución de los ítems del IPED

Variable	Ítems
Factor I Control de Afrontamiento Positivo	12, 21, 22, 26 ,27 ,28 ,29 ,35 ,36 ,41
Factor II Control Visuo-imaginativo	4, 18, 24 ,25 ,34 ,39 ,40 ,42
Factor III Control de Afrontamiento Negativo	30, 33, 38
Factor IV Control Atencional	5, 6, 31

Fuente: Elaboración propia

Adaptación para la población cubana del IPED

- Ajustes lingüísticos y culturales

Para llevar a cabo el proceso de adaptación del IPED inicialmente se utilizó el procedimiento de Juicio de Especialistas a un total de 3 expertos en lingüística de la Universidad central Marta Abreu de Las Villas. Como resultado general se obtuvo que, de un total de 42 ítems que conforman el instrumento, 21 ítems están sujetos a cambios semánticos y gramaticales el resto de estos mantienen su estructura lingüística. Los especialistas en su totalidad surgieron suplir la palabra “competición” por “competencia” en todos los ítems del instrumento donde aparece dicho vocablo.

Los ítems sujetos a cambio se exponen a continuación:

- Autoconfianza: ítems 8, 15 y 19
- Control del afrontamiento negativo: ítems 2, 30 y 37
- Control atencional: ítems 10 y 24

- Control visuo-imaginativo: ítems 4, 25 y 39
- Nivel motivacional: ítems 12, 19, 26, 33 y 40
- Control del afrontamiento positivo: ítems 13, 20, 34 y 41
- Control actitudinal: ítems 14

Descripción de la muestra

La investigación se desarrolló en la EIDE provincial “Héctor Ruiz Pérez” de Villa Clara perteneciente al municipio de Santa Clara. La muestra quedó conformada por 122 deportistas de las modalidades: polo acuático, voleibol de sala, béisbol, judo, fútbol, lucha libre, levantamiento de pesas, natación, karate y tiro deportivo (ver tabla 12). Todos con edades comprendidas entre 11 y 16 años con valor medio de 15 años. De ellos, el 42.2 % pertenece al sexo femenino y el 57.4 % al sexo masculino variando los años de práctica deportiva entre 1 y 7 años.

Tabla 12

Distribución de la muestra por deporte

Modalidad Deportiva	Frecuencia	Porcentaje
Polo acuático	20	16,4
Béisbol	10	8,2
Fútbol	15	12,3
Karate	8	6,6
Tiro Deportivo	16	13,1
Judo	11	9,0
Voleibol Sala	10	8,2
Lucha Libre	14	11,5
Levantamiento de Pesas	8	6,6
Natación	10	8,2
Total	122	100,0

Fuente: SPSS 25.0

Se realizó un muestreo dirigido o no probabilístico donde la selección de los participantes no depende de la probabilidad, sino de razones relacionadas con las características y contexto de

la investigación más que por un criterio estadístico de generalización (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; Hernández y otros, 2014).

Para la conformación de la muestra se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

Criterios de inclusión:

- Deportistas de la EIDE provincial de Villa Clara.
- Deportistas dispuestos a participar en la investigación.
- Tener edades comprendidas entre los 12 y 16 años.
- Deportistas que asistieron al control psicológico en el chequeo y estado de la preparación, en las dos ocasiones planificadas, antes del calentamiento.

Criterios de exclusión

- Deportistas que no completaron el instrumento.
- Deseo manifiesto de no participar en la investigación.

Fundamentos estadísticos

A continuación, se presentan algunas de las propiedades psicométricas del IPED.

Validez de constructo y análisis de confiabilidad

Se exploró mediante el uso del análisis factorial de componentes principales que demostró para la muestra estudiada una solución viable de 4 factores que alcanza a explicar el 54% de la varianza total. Como parte de la comprobación de los supuestos para el análisis factorial, se encontró que, la prueba de esfericidad de Bartlett's fue significativa (997.613, $gl=276$, Sig.= .000) y el indicador de adecuación del tamaño muestral Kaiser-Meyer-Olkin fue adecuado (.798) indicando así la pertinencia de la prueba en este caso y la posibilidad de encontrar correlaciones estadísticamente significativas entre algunos de los ítems/variables.

Los cinco factores identificados alcanzan a explicar el 54.6 % del total de la varianza que exhiben los constructos. De ellos, el primer factor alcanzó a explicar el 25.6 % de la varianza, el factor II explica el 9.1 %, el factor III explica el 7.8 %, el factor IV explica el 6.2 % y el factor V explica cerca del 5.7 % de la variación de los constructos o variables que mide el instrumento.

El análisis de las comunalidades, resulta también un elemento sumamente importante. Pues en muestras numerosas permite evaluar cuán relacionados se encuentran los ítems con su constructo, considerándose valores bajos aquellos cuya varianza no pueda explicar una proporción superior al 30% (Gardner, 2004). Todos los ítems en el presente estudio presentaron valores superiores a este.

A partir de la matriz de componentes rotados se determinó la cantidad de interacciones que fueron necesarias para obtener el ajuste máximo. En su análisis se decidió eliminar el factor V pues solo agrupó a un solo reactivo (ítem 24) lo que teóricamente es incorrecto. Por lo que atendiendo a su contenido y carga factorial fue trasladado para el factor II.

Una vez organizada la nueva estructura factorial, en esta etapa del estudio se realizó un análisis preliminar de la confiabilidad del instrumento que resultó con un total de 24 reactivos de .81 para el estadístico alfa de Cronbach lo cual indica un valor más adecuado en la fiabilidad si se tiene en cuenta que en el primer modelo de 7 dimensiones con 35 reactivos era de .76.

En cuanto al comportamiento de la fiabilidad por factores, también se observaron mejoras, aunque se evidenció una tendencia a reducir la confiabilidad al aumentar el número de factores. El factor I continúa siendo el más confiable al interno del instrumento con un valor de ($\alpha=0.84$). Por otro lado, se obtuvo para el factor II ($\alpha=0.73$); para el factor III ($\alpha=0.66$) y para el factor IV ($\alpha=0.45$) siendo este último el menos aceptable.

Considerando la estructura factorial del instrumento develada a partir de su aplicación, se obtuvo un puntaje promedio general de 90.2 puntos, mientras que, para las dimensiones

encontradas, los valores medios fueron: de 41.5 para CAP, de 30.2 para CVI, de 6.8 para CAP, y de 11.6 para CAT (ver tabla 13).

Tabla 13

Descriptivos generales para las dimensiones

	CAP	CVI	CAN	CAT	Total
Media	41.5	30.2	6.8	11.6	90.2
Mínimo	16	12	3	4	44
Máximo	50	40	15	15	112
Percentiles 25	37	26	4	10.7	84
75	46	35	9	14	99

Fuente: SPSS v25

Conclusiones

- Como resultado de la adaptación lingüística y cultural del IPED para el contexto cubano fueron sujetos a cambios semánticos y gramaticales 21 ítems, el resto de estos mantienen su estructura lingüística.
- La estructura factorial del IPED para la muestra estudiada quedó conformada por 4 factores: el primero referido al Control de afrontamiento positivo, el segundo al Control viso-imaginativo, el tercero al Control de afrontamiento negativo, y el cuarto al control atencional. Los factores permiten explicar gran parte de la varianza de la prueba, y un valor adecuado de fiabilidad, demostrando evidencias preliminares sobre la validez del instrumento.
- Las habilidades psicológicas de la muestra estudiada se caracterizaron por mostrar valores altos para el Control de afrontamiento positivo, el Control viso-imaginativo y el Control atencional en fútbol y béisbol fundamentalmente; mientras que el karate en todos los casos califica como la modalidad que peores resultados obtuvo. Respecto al género, se evidenciaron diferencias significativas en las habilidades Control de afrontamiento positivo y Control viso-imaginativo a favor del sexo masculino.
- Se elaboró la propuesta de manual del IPED adaptada al contexto cubano.

Recomendaciones

- Realizar estudios diagnósticos y de caracterización teniendo en cuenta la estructura factorial de 4 dimensiones.
- Valorar en estudios posteriores la realización del Análisis Factorial Confirmatorio del instrumento para profundizar en su estructura factorial.
- Ampliar las evidencias de validez del instrumento en muestras más amplias de la población deportiva cubana.

Referencias bibliográficas

- Abad, F., Garrido, J., Olea, J., y Ponsoda, V. (2006). Introducción a la Psicometría. Teoría Clásica de los Tests y Teoría de la Respuesta al Ítem.
- Albo, J. M., y Nuñez. (2003). Motivación y deporte.
- Aliaga, T. (2006). Psicometría: tests psicométricos, confiabilidad y validez. *Psicología: Tópicos de actualidad*.
- Álvarez, M. d. C. (2020). Habilidades cognitivas y estrategia de interacción didáctica: una posibilidad a través de las preguntas formuladas en clases. *Rev. Mendive*, 18(4).
- Álvarez, O., Estevan, I., Falcó, C., Hernández-Mendo, A., y Castillo, I. (2014). Perfil de habilidades psicológicas en taekwondistas universitarios y su relación con el éxito en competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(3), 13-20.
- American Psychological Association. (2010). Principios Éticos de los Psicólogos y Código de Conducta American Psychological Association (APA) Enmiendas 2010. Recuperado de http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf
- Ato, M., López-García, J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en Psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. doi:10.6018/analesps.29.3.178511
- Batista-Foguet, J., Coenders, G., y Alonso, J. (2004). Análisis Factorial Confirmatorio. Su utilidad en la validación de cuestionarios relacionados con la salud. *Médica Clínica*, 21-27. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Joan-Manuel-Batista-Foguet/publication/277156595_04_SUPLEMENTO_2_21-27/links/55641b4b08ae6f4dcc98c10d/04-SUPLEMENTO-2-21-27.pdf
- Birrer, D., y Morgan, G. (2010). Psychological skills training as a way to enhance an athlete's performance in high-intensity sports. *Scandinavian Journal of Medicine and Science Sports*, 20(2), 78-87. doi:10.1111/j.1600-0838.2010.01188.x
- Bonilla, J. A. (2016). Características de una buena ejecución deportiva Recuperado de <https://eficaciadeportiva.wordpress.com/2016/11/01/caracteristicas-de-una-buena-ejecucion-deportiva/>
- Brito. (1987). *Psicología General para I.S.P* (Vol. 2). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Buceta, J. M. (1998). *Psicología del Entrenamiento Deportivo*. Madrid: Dykinson.
- Callegaro, J., Figueiredo, B., y Ruschel, D. (2012). Adaptação e Validação de Instrumentos Psicológicos entre Culturas: Algumas Considerações. *Paidéia*, 22(53), 423-432. Recuperado de

<https://www.scielo.br/j/paideia/a/cbRxjMqmbZddKpwywVM8mJv/?format=pdf&lang=pt>

- Campbell, D., y Russo, M. (2001). *Social Measurement*. Thousand Oaks.
- Campos-Salinas, J. A., Berengüí, R., y Hernández-Mendo, A. (2019). Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva para Árbitros (IPEDA): Adaptación y Propiedades de Medida. *RIDEP*, 4(53), 141-152. doi:10.21865/RIDEP53.4.11
- Cardoso-Hernández, I. (2020). Apuntes y reflexiones en torno al proceso Validez del Constructo. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/348049825>
- Carretero-Dios, H., y Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 521–551.
- Carvajal, A., Centeno, C., Watson, R., Martínez, M., y Sanz, Á. (2011). ¿Cómo validar un instrumento de medida de la salud? *Anales Sis San Navarra*, 34(1), 63-72.
- Castillero, O. (2012). Los 10 tipos de validez fundamentales en ciencia.
- Castro, M. (2018). *Análisis de diversos factores psicológicos en diferentes modalidades deportivas en función del nivel competitivo*. (Trabajo Doctoral), Universidad de Jaén, España.
- Corral, Y. (2009). Validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recolección de datos. *Revista de Ciencias de la educación*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/316036286/Validez-y-Confiabilidad-Para-Los-Instrumentos-de-Recoleccion-de-Datos>
- Csikszentmihalyi, M. (1992). *Flow. The psychology of Happiness*. London: Rider.
- Díaz, C. D., Caso, J., y Á.contreras, L. (2017). Estándares y directrices que orientan el desarrollo y adaptación de instrumentos de medición. 14-30. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/321242449>
- Dosil, J. (2004). *Psicología de la actividad física y del deporte*. Madrid: McGraw Hill.
- Eraña, I. (2004). Entrenamiento psicológico con jóvenes tenistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 13, 263-271.
- Escobar-Pérez, J., y Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización *Avances en Medición*, 6, 27-36.
- Escudero, J. T. (1992). Preparación Psicológica de la selección olímpica española de ciclismo: Barcelona 92. *Revista Psicología del Deporte*, 91-101.

- Feliz, D. L., y Lirgg, C. D. (2001). Self-efficacy beliefs of athletes, teams, and coaches.
- Fernández, J. L., Fernández, I., y Mielgo, M. (1999). Batería de Test Psicológicos para Deportistas-Salamanca. *Psymtec*.
- Ferreira, T., Gomes, J., Borges, H., Routen, A., y Almeida, A. (2015). Representaciones de entrenadores de elite de los factores que contribuyen para la excelencia en orientación. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 10(28), 77-86. doi:10.12800/ccd.v10i28.517
- Fuentes, A. (2018). *Las habilidades psicológicas de los atletas de Fútbol de la categoría escolar de la Escuela Integral Deportiva Escolar Héctor Ruiz Pérez de Villa Clara*. (Trabajo de Diploma), Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara.
- García, F. (2001). Control psicológico del entrenamiento en equipo deportivo *Asociación de psicología del deporte Argentina*, 1-11. Recuperado de <http://www.psicologiadeldeporte.space/p+Garcia-Ucha-Control-Psicologico-del-entrenamiento-en-equipo-deportivo.pdf>
- Gardner, R. (2004). Análisis Factorial. Estadística para Psicología Usando SPSS para Windows (P. Hall Ed.).
- Gimeno, F., Buceta, J. M., y Pérez-Llanta, M. d. C. (2001). El cuestionario «Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo» (CPRD): Características psicométricas. *Análise Psicológica*, 1(19), 93-113.
- Gimeno, F., Buceta, J. M., y Pérez-Llantada, M. C. (2007). Influencia de las variables psicológicas en el deporte de competición: evaluación mediante el cuestionario Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo. *Psicothema*(19), 667-672. Recuperado de <http://bit.ly/2X43AP3>
- Gómez-Benito, J., y Hidalgo, M. D. (2015). La validez en los tests, escalas y cuestionarios. *La sociología en los escenarios*, 8, 1-14.
- González-Rey, F. (2017). *Teoría, epistemología e método*. São Paulo: Alinea.
- González, G., Valdivia-Moral, P., Cachón, J., Zurita, F., y Romero, O. (2017). Influencia del control del estrés en el rendimiento deportivo: la autoconfianza, la ansiedad y la concentración en deportistas. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*(32), 3-6. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3457/345751100001.pdf>
- González, J., y Garcés, E. J. (2009). Plan de entrenamiento psicológico en el deporte de la petanca: en búsqueda del rendimiento grupal óptimo. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(1), 87-104. Recuperado de <http://bit.ly/2Rbbtgy>

- González, L., Ordoqui, J., Pineda, Y., y Estrada, O. (2013). Intervenciones psicológicas aplicadas a los deportistas olímpicos cubanos que asistieron a Londres, 2012. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 13(2), 91-100.
- González, L. G. (2001). Una aproximación práctica a la Psicología. *Lecturas: EF y Deportes. Revista Digital*.
- Gould, D., Weiss, M., y Weinberg, R. (1981). Psychological characteristics of successful and non successful big ten wrestlers: An exploratory study. *Journal of Sport Psychology*, 3, 69-81.
- Gutiérrez, Y., y Gutiérrez, Y. (2006). *Caracterización de los estados emocionales del equipo de Villa Clara de béisbol, y su influencia en el rendimiento deportivo de los mismos* (Trabajo de Diploma), Universidad Central Marta Abreu de las Villas, Santa Clara.
- Hernández-Mendo, A. (2001). La psicología del deporte en el atletismo. *Lecturas: EF y Deportes. Revista Digital*.
- Hernández-Mendo, A. (2002). Imágenes mentales y deporte.
- Hernández-Mendo, A. (2006). Un cuestionario para la evaluación psicológica de la ejecución deportiva: estudio complementario entre TCT y TRI. *Revista de Psicología del Deporte*, 15(1), 71-93. Recuperado de <https://www.rpd-online.com/article/view/239>
- Hernández-Mendo, A., Morales-Sánchez, V., y Peñalver, I. (2014). Replicación de las propiedades psicométricas del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 23(2), 311-324.
- Hernández-Mendo, A., y Morales, V. (2000). La actitud en la practica deportiva: concepto. *Lecturas: EF y Deportes. Revista Digital*.
- Hernández-Mendo, A., y Ramos, R. (1995). Aplicacion informatica para evaluacion y entrenamiento de la atención en psicología del deporte. *Psicothema*, 7(3), 527-529.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Educación.
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. (Vol. 2). Ciudad de México: McGraw-Hill Education.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*: México.
- Izquierdo, J. M., Ruiz, J. A., Navarro, R., Mendoza, M. I., Rodríguez, M., y Brito, M. E. (2006). Habilidades psicológicas de ejecución deportiva en jugadores de fútbol de Gran Canaria. *Canarias Médica y Quirúrgica*, 4(10), 39-48.

- Jaenes, J. C., Carmona, J., y Lopa, E. (2010). Evaluación y análisis de habilidades psicológicas relacionadas con el rendimiento deportivo en gimnastas de rítmica. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 5(1), 15-28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311126267002>
- Juárez, L. G. (2020). Validez del constructo. Análisis factorial (AFE AFC). Recuperado de <http://www.cife.edu.mx>
- Lagunes, R. (2017). Recomendaciones sobre los procedimientos de construcción y validación de instrumentos y escalas de medición en la psicología de la salud. *Psicología y Salud*, 27(1), 5-18. Recuperado de <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2431/0>
- Larkin, P., Mesagno, C., Berry, J., Spittle, M., y Harvey, J. (2018). Video-based training to improve perceptual-cognitive decision-making performance of Australian football umpires. *Journal of Sports Science*, 36, 239-246. doi:10.1080/02640414.2017.1298827
- Limonte, H. (2019). *Las lesiones deportivas y su repercusión en el estado de las habilidades psicológicas en lanzadores de béisbol*. (Trabajo de Diploma), Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Santa Clara.
- Loehr, J. E. (1986a). *Mental toughness training for sports. Achieving athletic excellence*. Lexington, MA: Stephen Greene Press.
- Loehr, J. E. (1986b). *Mental Toughness Training for Sports: Achieving Athletic Excellence*. Recuperado de https://books.google.com.cu/books/about/Mental_Toughness_Training_for_S
- Loehr, J. E. (1990). *The mental game*. New York: A Plume Book.
- López-Cazorla, R., Reigal, R., Hernández-Mendo, A., y Morales-Sánchez, V. (2015). Relaciones entre el autoconcepto y el perfil psicológico deportivo en triatletas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(2), 95-102.
- López-Gullón, J., y Torres-Bonete, M. (2012). Rendimiento físico y psicológico en lucha olímpica: Predictores del éxito en lucha femenina. *Anales de Psicología*, 28(1), 215-222. Recuperado de <http://digi-tum.um.es/jspui/handle/10201/26414>
- Lorenzo, A., y Sampaio, J. (2009). Reflexiones sobre los factores que pueden condicionar el desarrollo de los deportistas de alto nivel. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 80(2), 63-70.
- Mahoney, M., Gabriel, T., y Perkins, T. (1987). Psychological skills and exceptional athletic performance. *The Sport Psychologist*, 1, 181-199.

- Martínez-Corona, J. I., Palacios-Almón, G. E., y Juárez-Hernández, L. G. (2020). Análisis de validez de constructo del instrumento: “Enfoque Directivo en la Gestión para Resultados en la Sociedad del Conocimiento”. *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 10(19), 153-165. doi:10.17163/ret.n19.2020.09
- Massuça, L., Fragoso, I., y Teles, J. (2014). Attributes of top elite teamhandball players. . *The Journal of Strength & Conditioning Research*, 28(1), 178-186.
- Meichenbaum, D. (1972). Cognitive modification of test anxious college students. *Bourn. of Consult. And Clin. Psych*(39), 370-380.
- Mohammadzadeh, H., y Sami, S. (2014). Psychological Skills of Elite and Non-Elite Volleyball Players. *Annals of Applied Sport Science*, 2(1), 31-36. doi:10.18869/acadpub.aassjournal.2.1.31]
- Montero, I., y León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*.
- Moreno-Fernández, I. M., Gómez-Espejo, V., Olmedilla-Caballero, B., Ramos-Pastrana, L. M., Ortega-Toro, E., y Olmedilla-Zafra, A. (2019). Eficacia de un programa de preparación psicológica en jugadores jóvenes de fútbol. *Revista de Psicología Aplicada al Deporte y al Ejercicio Físico*, 4(14), 1-7.
- Moreno, B., Rodríguez, A., Garrosa, E., y Blanco, L. M. (2014). Development and validation of the Occupational Hardiness Questionnaire. *Psicothema*.
- Muñiz, J., Elosua, P., y Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición. *Psicothema*, 25(2), 151-157. doi:10.7334/psicothema2013.24
- Muñiz, J., y Fonseca-Pedrero, E. (2019). Diez pasos para la construcción de un test. *Psicothema*, 31(1), 7-16. doi:10.7334/psicothema2018.291
- Muñiz, J., y Hambleton, R. K. (1996). Directrices para la traducción y adaptación de tests. *Papeles del Psicólogo*, 66, 63-70. doi:10.7334/psicothema2013.24
- Olea, N. D. (2020). *Estudio de las habilidades psicológicas y su relación con la ansiedad en los karatecas juveniles de Villa Clara*. (Trabajo de Diploma), Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Santa Clara.
- Olmedilla, A., y Domínguez-Igual, J. J. (2016). Entrenamiento psicológico para la mejora de la atención y la autoconfianza en un futbolista. *Revista de Psicología Aplicada al Deporte y al Ejercicio Físico*, 1(1). doi:10.5093/rpadef2016a4
- Olmedilla, A., Ortega, E., Boladeras, A., González, J., y Serpa, S. (2015). Psychological Training in Sailing: Performance Improvement for the Olympic Classification Phase. *Universal Journal of Psychology*, 3(4), 122-131. doi:10.13189/ujp.2015.030404

- Orbelli, A. (2016). Percepción, la decisión y la ejecución en el juego. *Cerebro Deportivo* Recuperado de http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/26042017/f8/es-an_2017042612_9123806/11_percepcin_decisin_y_ejecucin.html
- Oxendine, J. B. (2000). Aprendizaje de la destreza motriz para una ejecución deportiva eficaz *Revista Candidus*.
- Palmi, J., y Riera, J. (2017). Las competencias del deportista para el rendimiento. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 17(1), 13-18. Recuperado de <https://revistas.um.es/cpd/article/view/291861>
- Pérez-Castro, J. (2020). Curso de habilidades cognitivas UNAM-CONAMED.
- Pérez, E. A. (2020). *Estudio de las habilidades psicológicas en deportes colectivos de la categoría social en Villa Clara*. (Trabajo de Diploma), Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Santa Clara.
- Petrovski, A. (1980). *Psicología Evolutiva y Pedagógica*. La Habana: Editorial Educación.
- Prieto, G., y Delgado, A. (2010). Fiabilidad y Validez. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 67-74. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/778/77812441007.pdf>
- Raimundi, M., Reigal, R., y Hernández-Mendo, A. (2016). Adaptación argentina del Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED): validez, fiabilidad y precisión. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(1), 211-222. Recuperado de <https://revistas.um.es/cpd/article/view/254571>
- Ramírez-Siqueiros, M. G., Ceballos-Gurrola, O., Medina-Rodríguez, R. E., Reyes-Robles, M., Bernal-Reyes, F., y Cocca, A. (2020). Factores psicosociales que contribuyen al éxito deportivo de jugadores universitarios de balonmano por posición de juego. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 20(1), 261-271.
- Ravizza, K. (1977). Peak experiences in sport. *Journal of Humanistic Psychology*, 17(4), 35–40.
- Real Academia de la Lengua Española. (2020). Recuperado de <https://dle.rae.es/ejecuci%C3%B3n>
- Reyes, M., Raimundi, M. J., y Gómez, L. (2012). Programa de entrenamiento en habilidades psicológicas en jugadoras de voleibol de alto rendimiento. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(1), 9-15.
- Reyes, M. F., K., V. Y., Burgos, F. M., y Navarrete, S. M. (2018). *Estadísticas, Una herramienta para la gestión*: Centro de Investigación y Desarrollo Profesional.
- Ríos-Garit, J., y Pérez-Surita, Y. (2020). Relaciones entre habilidades psicológicas y lesiones deportivas en softbolistas cubanas de élite. *Acción Psicológica*, 17(1), 91-102.

- Ríos-Garit, J., Pérez-Surita, Y., Fuentes, E., Rodríguez, Y., y Soris, Y. (2021). Características psicológicas y lesiones deportivas en lanzadores de béisbol cubanos de alto rendimiento. *Revista Andaluza de Medicina del Deporte*, 14(1), 28-32. doi:10.33155/j.ramd.2020.07.006
- Ríos-Garit, J., Pérez-Surita, Y., Olmedilla-Zafra, A., y Gómez-Espejo, V. (2021). Psicología y lesiones deportivas: un estudio en lanzadores de béisbol. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 21(1), 102-118. doi:102-118. 10.6018/cpd.416351
- Ríos, J., Pérez, Y., Domínguez, E., y Armas, M. M. d. (2019). Efecto de las lesiones deportivas sobre variables psicológicas en lanzadores de béisbol *Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 14(3), 403-415. Recuperado de <http://podium.upr.edu.cu/index.php/podium/article/view/843>
- Ríos, J., Pérez, Y., Fuentes, E., y De Armas, M. (2019). Efecto de las lesiones deportivas sobre variables psicológicas en lanzadores de Béisbol. *Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 14(3), 403-415. Recuperado de <http://podium.upr.edu.cu/index.php/podium/article/view/843>
- Rojas, L. (2019). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de personalidad resistente (versión no laboral) en el contexto cubano*. (Trabajo de Diploma), Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Santa Clara.
- Rosa-Guillamón, A., y García-Cantó, E. (2018). Análisis bibliográfico de los modelos teóricos explicativos del aprendizaje motor *Rev.peru.cienc.act.fis.deporte*, 5(4), 676-690. doi:10.53820/rpcafd.v5i4.13
- Rosales, G. (1997). La validez de constructo en educación. Alcances y límites. *Ciencia Ergo Sum*, 4, 166-172.
- Sáenz-López, P., Ibáñez, S., Giménez, J., Sierra, A., y Sánchez, M. (2005). Multifactor characteristics in the process of development of the male expert basketball player in Spain. *International Journal of Sport Psychology*, 32(2), 151-171.
- Salvo, J. (2014). *Habilidades psicológicas que influyen en el rendimiento deportivo*. (Trabajo de grado), Universidad de la República de Lima, Perú.
- Sánchez, A. (2019). *Análisis del perfil decisional y habilidades psicológicas en jugadores de fútbol*. (Trabajo de Fin de Grado), Universidad de Compostela, España.
- Serrato, L. (2006). Revisión y estandarización de la prueba elaborada para evaluar rasgos psicológicos en deportistas (PAR P1) en un grupo de deportistas de rendimiento en Colombia. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 6(2), 67-84.

- Serrato, L. (2009). Características psicométricas de la versión corta de la Prueba para Evaluar Rasgos Psicológicos en deportistas PAR P1-R. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9(1), 21-38.
- Shuttleworth, M. (2009a). Tipos de Validez. Recuperado de <https://explorable.com/es/tipos-de-validez>
- Shuttleworth, M. (2009b). Validez de constructo. Recuperado de <https://explorable.com/es/validez-de-constructo>
- Treasure, D. C., Monson, J., y Lox, C. L. (1996). Relationship between self-efficacy, wrestling performance, and affect prior to competition. *The Sport Psychologist*, 10, 73-83.
- Truan, J. C., Crispin, D., García, F., y Martínez, Y. (2020). Resiliencia psicológica y afrontamiento al estrés en deportistas juveniles de béisbol cubanos. *Revista Liminales. Escritos Sobre Psicología Y Sociedad*, 9(17), 25-37. doi:10.54255/lim.vol9.num17.352
- Urdampilleta, A., Martínez-Sanz, J. M., y Cejuela, R. (2012). Indicadores del rendimiento deportivo: aspectos psicológicos, fisiológicos, bioquímicos y antropométricos. *EFDeportes.com Revista Digital*(173). Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd173/indicadores-del-rendimiento-deportivo.htm>
- Valdivia, P. (2016). *Niveles de ansiedad, autoconcepto y resiliencia en deportes individuales*. (Tesis Doctoral), Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara.
- Valencia, L. (2019). *Estudio de las habilidades psicológicas en polistas escolares de Villa Clara*. (Trabajo de Diploma), Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara.
- Valera, S., Ureña, N., Ruiz, E., y Alarcón, F. (2010). La enseñanza de los deportes colectivos en Educación Física en la E.S.O. *Rev.int.med.cienc.act.fís.deporte*, 10(40), 502-520. Recuperado de <Http://cdeporte.rediris.es/revista/revista40/artdeportes135.htm>
- Véliz, C., Cid, F., Huepe, J. M., Manacilla, N. M., y Rojas, R. A. (2018). Propiedades psicométricas del inventario psicológico de ejecución deportiva (IPED) en una muestra de nadadores de Chile. *Revista Ciencias de la Actividad Física*, 19(2). doi:10.29035/rcaf.19.2.3
- Vera-García, B., Caicedo-Guale, L., Cedeño-Mejía, R., y Hidalgo-Moreira, M. (2020). Enfoques psicológicos y sus principios éticos *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 4(7). doi:10.46296/yc.v4i7edesp.0064
- Villavicencio-Caparó, Ruiz-García, y Cabrera-Duffaut. (2016). Validación de cuestionarios. *Revista OACTIVA UC Cuenca*, 1(3), 75-80. Recuperado de <https://oactiva.ucacue.edu.ec/index.php/oactiva/article/view/200>

Vizcaino, A. E., Manzano, M., y Casas, G. (2015). Validez de constructo y confiabilidad del Cuestionario de Creencias Epistemológicas sobre la Matemática en alumnos de secundaria básica. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(2), 301-316.
doi:10.15446/rcp.v24n2.43974.

Anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado

Yo _____ he sido informado por el encuestador _____ sobre los objetivos y particularidades de la investigación que desarrolla la Facultad de Cultura Física de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, el Centro Provincial de Medicina Deportiva y el departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCLV. Con la misma se pretende adaptar un cuestionario para la evaluación de los puntos débiles y fuertes del perfil psicológico del deportista, a su vez, la validación en el contexto cubano de esta herramienta diagnóstica, permitirá la caracterización de las habilidades psicológicas en deportistas de alto valor para psicólogos, entrenadores, investigadores y deportistas.

He sido invitado a participar en dicha investigación para lo cual tengo conocimiento que deberé contestar una serie de cuestionarios y entrevistas, garantizándose la confidencialidad de mis respuestas. De igual manera, se me ha explicado que tengo el derecho de no continuar en la investigación si así fuese mi voluntad.

Firma del Participante

Firma del Investigador

Anexo 2. Inventario Psicológico de Ejecución Deportiva (IPED) ajustado al contexto cubano

A continuación, encontrarás una serie de afirmaciones referidas a tus pensamientos, sentimientos, actitudes o comportamientos durante los entrenamientos y/ o competiciones. Nos gustaría conocer hasta qué punto te sientes identificado con estas afirmaciones. No existen respuestas correctas o incorrectas, malas o buenas, verdaderas o falsas, únicamente deseamos conocer tu opinión en este sentido. Lee atentamente cada frase y decide la frecuencia con la que crees que se produce cada una de ellas. Señala con una “X” la respuesta que más se aproxime a tus preferencias. No emplees mucho tiempo en cada respuesta.

Afirmaciones	5 Casi siempre	4	3	2	1 Casi nunca
1. Me veo más como un perdedor que como un ganador durante las competiciones.					
2. Me molesto y frustró durante la competencia.					
3. Llego a distraerme y perder mi concentración durante la competencia.					
4. Antes de la competencia, me imagino ejecutando mis acciones y rindiendo perfectamente.					
5. Estoy muy motivado para dar lo mejor de mí en la competencia.					
6. Puedo mantener emociones positivas durante la competencia.					
7. Durante la competencia pienso positivamente.					
8. Confío en mí mismo como deportista.					
9. Me pongo nervioso durante la competencia.					
10. En los momentos críticos de la competencia me da la impresión de que mi cabeza va a explotar.					
11. Practico mentalmente mis habilidades físicas.					
12. Trabajo y entreno duro gracias a los objetivos que yo me he propuesto como deportista.					
13. Disfruto durante la competencia, aunque tenga dificultades.					

Afirmaciones	5 Casi siempre	4	3	2	1 Casi nunca
14. Durante la competencia tengo conversaciones negativas conmigo mismo.					
15. Pierdo la confianza en mí con facilidad					
16. Los errores durante la competencia me hacen sentir y pensar negativamente.					
17. Puedo controlar rápidamente mis emociones y recuperar la concentración.					
18. Para mí es fácil pensar fotográficamente (en imágenes) acerca de mi deporte.					
19. No necesito que me empujen a entrenar duro y competir con intensidad. Yo soy mi mejor elemento de motivación.					
20. Cuando las cosas se vuelven contra mí durante la competencia, tiendo a deprimirme emocionalmente.					
21. Empleo todo mi esfuerzo durante la competencia, pase lo que pase.					
22. Puedo rendir por encima de mi talento y mis habilidades.					
23. Durante la competencia siento que mis músculos se tensan y creo que no me van a responder.					
24. Durante la competencia tomo momentos para relajarme.					
25. Antes de la competencia, me imagino superando situaciones difíciles y ejecutando acciones complejas.					
26. Daría lo que fuera por desarrollar todo mi potencial y alcanzar el éxito como deportista.					
27. Entreno con una intensidad alta y positiva.					
28. Controlando mi pensamiento soy capaz de transformar estados de humor negativos en positivos.					
29. Soy un competidor mentalmente fuerte.					
30. Cuando compito, las situaciones incontrolables, como el viento, las trampas de los contrarios, los malos arbitrajes, me alteran y hacen que me desanime.					

Afirmaciones	5 Casi siempre	4	3	2	1 Casi nunca
31. Durante la competencia pienso en errores pasados o en oportunidades perdidas.					
32. Durante la competencia utilizo imágenes que me ayudan a rendir mejor.					
33. Estoy aburrido y agotado.					
34. Las situaciones difíciles son un desafío para mí y me inspiran.					
35. Mi entrenador diría de mí que tengo una buena actitud.					
36. La imagen que proyecto al exterior es de ser un luchador.					
37. Puedo permanecer tranquilo durante la competencia pese a que aparezcan problemas.					
38. Mi concentración se rompe fácilmente.					
39. Cuando me veo compitiendo o entrenando, puedo ver y sentir las cosas muy vivamente.					
40. Al despertar por las mañanas me siento motivado en relación con los entrenamientos y competiciones.					
41. Practicar este deporte me aporta una sensación de disfrute y realización.					
42. Yo puedo convertir una crisis en una oportunidad.					

Nombre y Apellidos	
Edad	
Género	
Deporte	
Número de años practicando	

Anexo 3. Prueba de Kruskal-Wallis

	Deporte	N	Rango promedio
F1	Polo	20	68.78
	Béisbol	10	83.75
	Fútbol	15	69.60
	Karate	8	23.81
	Tiro deportivo	16	47.28
	Judo	11	66.64
	Voleibol Sala	10	71.15
	Lucha libre	14	55.36
	Levantamiento de pesas	8	54.75
	Natación	10	64.15
F2	Polo	20	82.05
	Béisbol	10	93.80
	Fútbol	15	83.80
	Karate	8	13.69
	Tiro deportivo	16	51.16
	Judo	11	47.86
	Voleibol Sala	10	35.25
	Lucha libre	14	56.25
	Levantamiento de pesas	8	69.06
	Natación	10	52.00
F3	Polo	20	55.33
	Béisbol	10	53.93
	Fútbol	15	62.83
	Karate	8	51.75
	Tiro deportivo	16	67.84
	Judo	11	61.55
	Voleibol Sala	10	62.20
	Lucha libre	14	68.07
	Levantamiento de pesas	8	62.69
	Natación	10	66.15
F4	Polo	20	64.98
	Béisbol	10	59.45
	Fútbol	15	89.67
	Karate	8	16.94
	Tiro deportivo	16	50.09
	Judo	11	50.23
	Voleibol Sala	10	59.30
	Lucha libre	14	65.96
	Levantamiento de pesas	8	70.81
	Natación	10	69.15

Fuente: SPSS v25

Anexo 4. Correlaciones no paramétricas (estadístico Rho de Spearman)

		Edad	Años practicando	F1	F2	F3	F4
Edad	Coefficiente de correlación	1.000	.335**	-.084	.147	-.063	-.059
	Sig. (bilateral)		.000	.56	.106	.490	.520
Años practicando	Coefficiente de correlación	.335**	1.000	-.082	-.107	-.151	-.093
	Sig. (bilateral)	.000		.368	.242	.097	.310
F1	Coefficiente de correlación	-.084	-.082	1.000	.488**	-.211	.137*
	Sig. (bilateral)	.356	.368		.000	.020	.039
F2	Coefficiente de correlación	.147	-.107	.488**	1.000	-.251**	.285**
	Sig. (bilateral)	.106	.242	.000		.005	.001
F3	Coefficiente de correlación	-.063	-.151	-.211**	-.251**	1.000	.165
	Sig. (bilateral)	.490	.097	.020	.005		.069
F4	Coefficiente de correlación	-.059	-.093	.187*	.285**	.165	1.000
	Sig. (bilateral)	.520	.310	.039	.001	.069	

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral)

* La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral)